

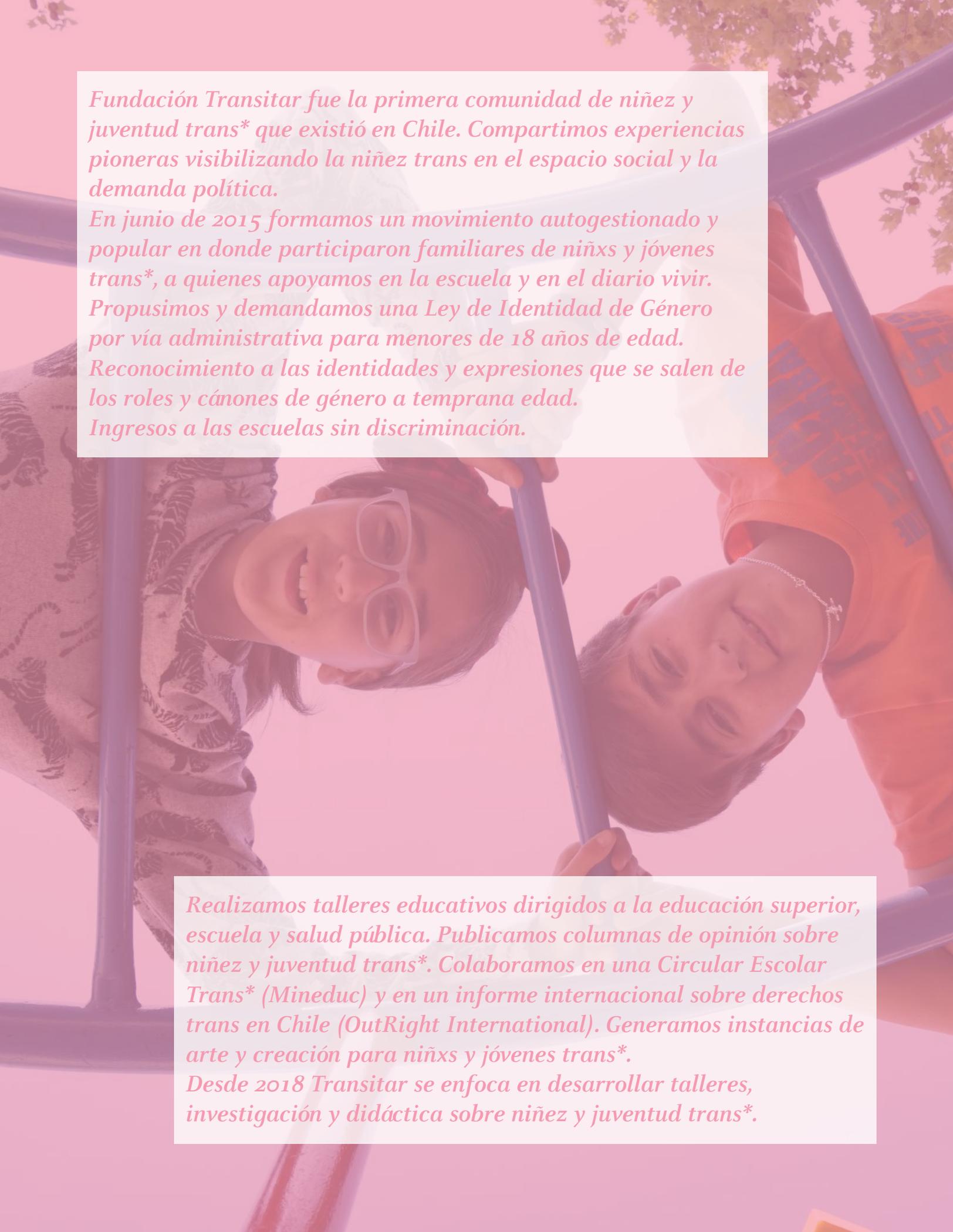
TRANSÍTAR

Transitar

Niñez y Juventud trans



FONDO
ALQUIMIA

A photograph of two young trans children on a playground structure. The child on the left is a girl with short brown hair, wearing glasses and a patterned sweater, smiling. The child on the right is a boy with short brown hair, wearing an orange t-shirt and a necklace, looking down. The background is a soft, pinkish-purple sky with some green foliage visible at the top.

Fundación Transitar fue la primera comunidad de niñez y juventud trans que existió en Chile. Compartimos experiencias pioneras visibilizando la niñez trans en el espacio social y la demanda política.*

En junio de 2015 formamos un movimiento autogestionado y popular en donde participaron familiares de niñxs y jóvenes trans, a quienes apoyamos en la escuela y en el diario vivir. Propusimos y demandamos una Ley de Identidad de Género por vía administrativa para menores de 18 años de edad. Reconocimiento a las identidades y expresiones que se salen de los roles y cánones de género a temprana edad. Ingresos a las escuelas sin discriminación.*

Realizamos talleres educativos dirigidos a la educación superior, escuela y salud pública. Publicamos columnas de opinión sobre niñez y juventud trans. Colaboramos en una Circular Escolar Trans* (Mineduc) y en un informe internacional sobre derechos trans en Chile (OutRight International). Generamos instancias de arte y creación para niñxs y jóvenes trans*.*

Desde 2018 Transitar se enfoca en desarrollar talleres, investigación y didáctica sobre niñez y juventud trans.*

Introducción A

Buscamos que las vivencias de niñez y juventud trans no culminen en informes comprobando carencias, sin jamás registrar las luchas ni las resistencias. Liberarnos de la reducción escrita de los manuales diagnósticos, que hasta llega a matarnos a diario, o a dejarnos sin escuela. Experiencias no siempre sujetas al dominio de lo familiar, porque se trata de nuestra propia salida al mundo.*

Nosotrxs buscamos comunicar nuestras propias historias. Es por eso que la mayoría de los recursos incorporados en este documento han sido elaborados con y por personas trans, de distintas edades y lugares –principalmente niñxs y jóvenes-, dibujando, escribiendo, investigando y registrando. Compartimos un contacto entre personas trans* en diferentes planos, a partir de la acción comunitaria y de conocer realidades.*

Introducción B

El relato europeo y estadounidense favorable a la niñez trans era otro universo de lo oculto y reducido: box/cubículo de atención psicológica, terapeuta/investigadorx frente a madre, padre, niñx. Jamás vivencias colectivas o fuera del dominio médico e institucional. En Sudamérica tampoco hallábamos esas vivencias y las quisimos compartir: una comunidad de niñez trans* visible (colectivamente inserta en las demandas y espacios sociales); colectividad trans más allá de la familia (otra institución); identidades y expresiones no binarias a temprana edad; participación y demandas de clase. Lo que la realidad venía mostrando. No solo la parte médica e institucional: el cambio cultural que acompaña la niñez trans*.*

ÍNDICE

1 INTRODUCCIÓN

<i>Transitar</i>	3
<i>Primeras imágenes de niñez trans</i>	4
<i>Inicios sociales de la niñez trans</i>	5
<i>Ilustraciones de niñez trans</i>	6

2 EXPERIENCIA

<i>Experiencia 1: Playa de Las Cruces</i>	8
<i>Experiencia 2: Transitar visita exposición de artes visuales</i>	12
<i>Experiencia 3: Día del Travestismo</i>	13
<i>Experiencia 4: “Voy a casarme con Juanito, pero Juanito va a parir lxs bebés”</i>	14
<i>Experiencia 5: Convivencia escolar trans*</i>	15
<i>Experiencia 6: “¡Lxs niñxs y jóvenes trans sabemos quiénes somos! ¡Son lxs jueces y el Estado de Chile quienes no saben quiénes son lxs niñxs y jóvenes trans!”</i>	17

3 VOCES

<i>Introducción XX</i>	23
------------------------	----

3.1 ENTORNO SOCIAL Y AFECTIVO

<i>Recomendaciones</i>	25
<i>Testimonios XX</i>	26

3.2 ESCUELA

<i>Recomendaciones a las escuelas XX</i>	42
<i>El ingreso a la escuela</i>	44
<i>Ingreso a pregrado</i>	44
<i>Testimonios</i>	46

3.3 SEXUALIDAD Y GÉNERO

<i>Testimonios</i>	49
--------------------	----

3.4 Salud

<i>Recomendaciones a la salud</i>	54
<i>Testimonios</i>	55

4 GLOSARIO

<i>Introducción</i>	57
<i>Glosario básico</i>	60

5 CREACIONES

<i>Introducción</i>	62
<i>Cuento de mi transición</i>	63
<i>ANILINA: La madre del hijo que después fui</i>	70
<i>Volver a los 17</i>	81
<i>Imágenes e ideas de niñez y juventud trans*</i>	85

6 DOCUMENTOS

	90
--	----

7 COLUMNAS

	94
--	----

Transitar Niñez y Juventud Trans*

Desarrollado por las investigadoras Niki Raveau y Lelya Troncoso. Colaboran personas trans de 5 a 82 años, sus entornos sociales y afectivos.*

Las fotografías corresponden a archivos de Transitar. La imagen que abre este documento corresponde a una intervención sobre una fotografía de Paz Errázuriz (ver original en www.transitar.cl). Las reproducciones de obras aportadas por colaboradorxs incluyen créditos.



Dedicado a la niñez, juventud y población trans*

*Fondo Alquimia, Programa Autonomía de los Cuerpos, Convocatoria 2016-2017, "Géneros y Sexualidades Diversas".
Mayo 2018*

TRANSÍTAR

La tipografía del logo TranSítar, Anna, fue diseñada por Anna Vives

Niñeces y juventudes transgresoras, hasta hace poco no tenían derecho a presentar un cuerpo, y menos, a compartir ideas.

“Transitar significa colectividad, acción, presente. Por eso lo elegí. El diseñador Mario Fonseca creó el logo y lo acentuó en la í, TranSítar, uniendo rosado y celeste para abolir el género”.



Dibujo Nicole Fabres

PRIMERAS IMÁGENES DE NIÑEZ TRANS*

Las primeras fotografías compartidas por Fundación Transitar vienen a ser las primeras imágenes de una comunidad de niñez y juventud trans* participando del espacio y la demanda pública. Corresponden a la marcha que organizamos el 15 de agosto de 2015, demandando una Ley de Identidad de Género por vía administrativa para menores de 18 años de edad. Recorrimos el centro de la capital, desde Plaza Italia hasta el Palacio de La Moneda, unas 30 personas: niñxs y jóvenes trans*, familiares, tres activistas y unxs cuantxs acompañantes. Hay una imagen de unxs

abuelxs de 70 años con la cabeza muy en alto, caminando con su nieta trans* de 5 de la mano. Otra, de una niña trans* de 7 años de edad patinando con los brazos abiertos por la Plaza de La Constitución, mientras a su lado una niña trans* más pequeña corre con una sonrisa. Ninguna gran organización de la diversidad sexual nos acompañó en esa ocasión. Los comienzos significaron esfuerzos y dificultades, pero ante todo, mucho orgullo y convicción. Más que demandar el derecho a una ley, se trató del derecho a existir, a tener un rostro y a expresar ideas. Salimos al mundo por dignidad.

INICIOS SOCIALES DE LA NIÑEZ TRANS*

En mayo de 2015 el programa “Contacto” de televisión abierta emitió el reportaje “Mi hija es transgénero”. Se trató de la primera información masivamente difundida sobre niñez trans* en Chile.

La primera actividad visible y conocida por parte de una comunidad de niñez y juventud trans* ocurrió el 15 de agosto de 2015 y corresponde a la marcha que Fundación Transitar organizó en el centro de la ciudad de Santiago, demandando una Ley de Identidad de Género por vía administrativa para menores de 18 años de edad. A nivel mundial, el primer reportaje televisivo sobre niñez trans* sería uno “20/20” de la televisión estadounidense (2007), el cual muestra las experiencias de niñxs trans* y sus progenitorxs.

En diciembre de 2015 se estrenó en Chile, “Niños Rosados y Niñas Azules”, documental pionero en Sudamérica acerca de la niñez y juventud trans*. Lxs realizadorxs contaron con testimonios de Fundación Transitar. Contiene imágenes de encuentros comunitarios y un testimonio no binario.

ILUSTRACIONES DE NIÑEZ TRANS*

...un niño frente a un muro que proyecta la sombra de una niña; una niña frente al espejo que le devuelve la imagen de un niño... En Transitar deseamos crear una imagen propia: La Niñez Marica que no se quería ver. La niñez trans... no binaria..., en especial, la sin definición en el glosario, aunque tan real en barrios y escuelas, prácticamente no existía en las imágenes. Combinamos un ramillete de flores con un botín de fútbol, los dos estereotipos, para romperlos al momento de unirlos. Esa fue la imagen de varios afiches y volantes de Fundación Transitar.



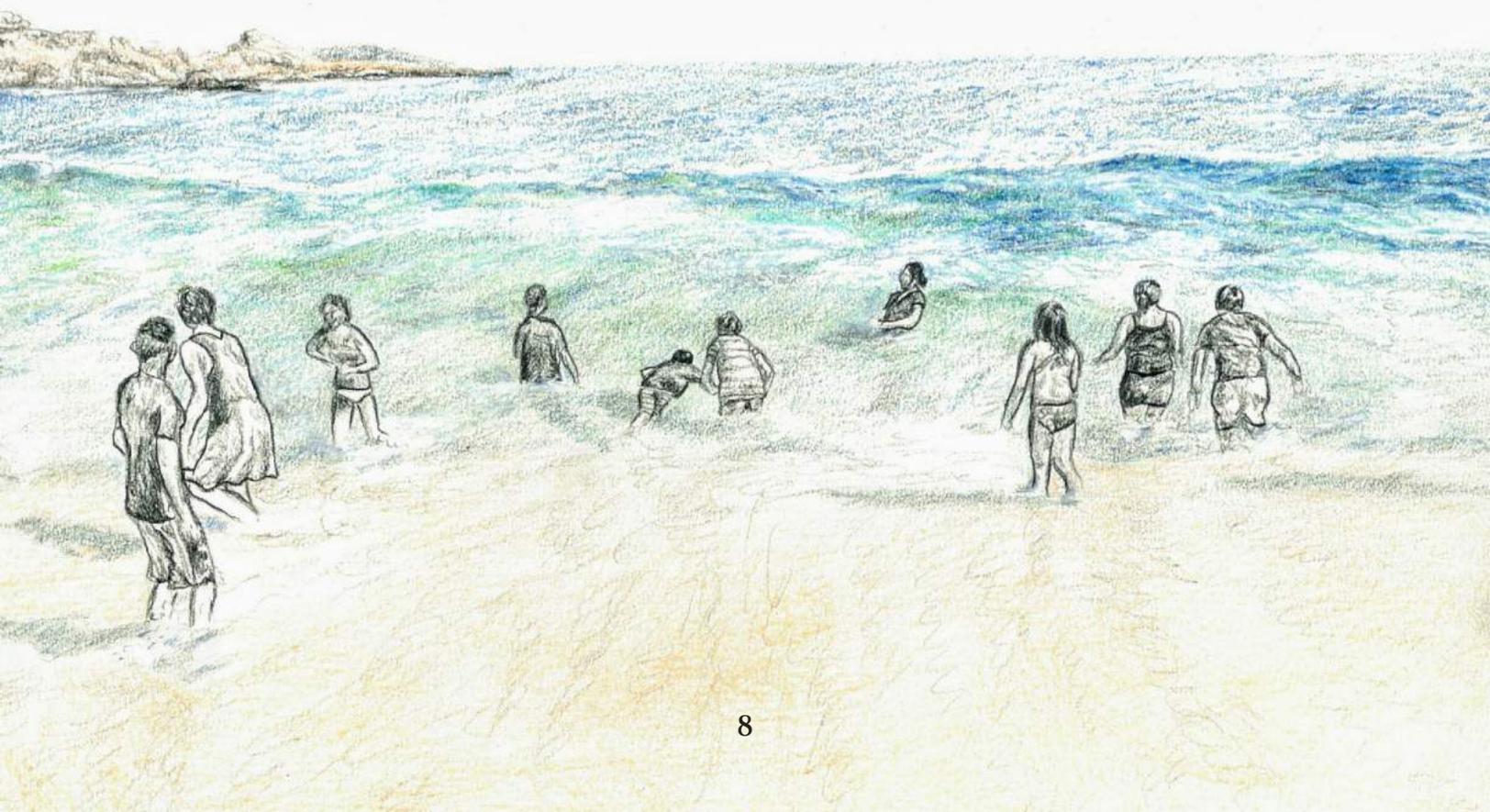
A pink-toned illustration of several people in various poses, overlaid with a white box containing the word 'Experiencias'. The illustration is rendered in a sketchy, textured style. On the left, a person stands in profile wearing a red and white striped shirt and blue shorts. In the center, a person with long hair is shown from the back, wearing a purple top. To the right, another person stands in profile wearing a pink top and yellow shorts. In the foreground, a person sits on the ground with their back to the viewer, wearing an orange top and purple pants. To their right, another person sits on the ground, wearing a red top and white pants. The background is a simple, textured pink wash.

Experiencias

Experiencia 01: Playa de Las Cruces

Me llamo Nicole, tengo 27 años, soy trabajadora social y dibujante. En febrero de 2017 participé como invitada en una jornada de Fundación Transitar junto a niñxs y jóvenes trans. El encuentro trascurrió en el litoral central, por lo cual tuvimos acceso a la playa durante algunas horas bajo un intenso sol de verano. Las aguas costeras en Chile son frías, sin embargo, aquello no fue impedimento para que lxs chicxs corrieran a zambullirse apenas nos aproximamos a la orilla. La mayoría no salió del agua hasta que llegó la hora de partir. Muchas de las escenas vividas eran dignas de ser*

conservadas en dibujos: la inmensidad del paisaje y el movimiento de los cuerpos en el mar. Lola apareció con una larga peluca roja. Decía que su cabello, de hermoso color cobre, todavía estaba demasiado corto para lucirse. Pero apenas bajó del bus y vio el mar entró de un salto, no importándole nada la peluca, que quedó olvidada sobre la arena.





Desde hace algunos años leo, observo y dibujo sucesos que hacen parte en distintas reivindicaciones y emergencias sociales. Es por eso que quise venir a acompañar a lxs chicxs en su primer paseo a la playa. Eran diez, quince y hasta veinte a lo largo de una misma ola. Pensaba... ¿habrá existido antes, alguna ola en alguna playa, que transportase a tantxs chicxs trans al mismo tiempo? Ese día conocí a Luisa, quien sostenía dos muñecas entre sus manos. Luisa prefería jugar entre los árboles del bosque junto a la playa. Entramos en una animada conversación acerca de cómo jugaba con sus muñecas: las lanzaba con fuerza hacia las copas de los árboles y luego éstas caían de lleno sobre la tierra. A pesar del polvo que se elevaba, las arrojamos una y otra vez. De repente, el hermanito de Luisa, quien corría alrededor nuestro, se acercó preguntando si yo era niño o niña. Con una sonrisa en el rostro y sin mucha explicación de por medio, continuamos jugando. “Las muñecas no usan capa, pero con su pelo pueden volar más lejos que Superman”, señaló Luisa. “Su pelo es un alga que ahora baila en el mar”, agregué yo indicando con una mano, la peluca de Lola que se iba flotando entre la espuma.*

Ya no había forma de alcanzar la peluca. “Era de cotillón, filo”. A Lola, la verdad, poco le importó la peluca. Mientras transcurría la tarde bajo un quitasol, puse atención a las conversaciones que se desarrollaban entre lxs más pequeñxs. Ningunx reparó en decir que antes tenía un nombre distinto al actual o que vestía de otra forma. En ellxs, la noción de cambio se integraba como parte de un lenguaje cotidiano, así como el cuestionarse el género de las personas

a pesar de las apariencias que, para muchxs, podrían haber sido evidentes. Por último, me pareció indispensable para una transición colectiva, ya fuesen hermanxs, familiares o amigxs de niñxs y jóvenes trans, el que ellxs también pudiesen vivir y practicar nuevas relaciones y formas. Porque, las pelucas y las muñecas pueden compartirnos más juegos y sentires de los que nos enseñaron algún día.*





*En el bus de regreso venía soñando
despierta: la peluca roja se iba
flotando junto a las algas y estrellas
de mar. Los últimos rayos de sol
encendían el rojo de la peluca, el
cabello color cobre de Lola y las
muñecas voladoras de Luisa.
Pensaba... ¿habrá existido antes,
alguna ola en alguna playa, que
transportase a tantxs chicxs trans* al
mismo tiempo?*

Experiencia 02: Transitar visita exposición de artes visuales

A fines de 2016 visitamos una exposición de artes visuales en el centro de arte Balmaceda 1215. Pudimos dialogar con lxs artistas, un colectivo de jóvenes que fabricaba habitáculos a partir de material reciclado.

En otra ocasión asistimos, junto a una niña trans* y una joven trans*, a la retrospectiva de Picasso y después nos fuimos a dibujar y confeccionar collages. A la muestra de Yoko Ono llegamos junto a cinco jóvenes trans* y nos emocionó encontrar el testimonio de una amiga siendo parte de una instalación. En una instancia más, visitamos una muestra fotográfica con dos chicxs trans* y sus familiares.

Chicx trans:* “Me gustó ir al museo, nunca había ido a uno. Mi tía me mostraba y me preguntaba, “¿qué es eso?”. Ella era la que no sabía” (risas).

Experiencia 03: Día del travestismo

Estudiantes de distintos establecimientos llegaron a clases con los uniformes cambiados para celebrar el “Día del Travestismo”. Quizás estos travestismos escolares quieran decir: educar, crear, transformar...



Experiencia 04: "Voy a casarme con Juanito, pero Juanito va a PARIR LXS BeBés"

Reconocimiento a las identidades y expresiones que se salen de los roles y cánones de género a temprana edad. OutRight International, "Cartografía de Derechos Trans en Chile" (según informe preparado por Niki Raveau, Fundación Transitar), pp 16-17:

"La Fundación TranSítar nos recuerda que resulta inadecuado difundir, con base en estereotipos y simplificaciones de las expresiones de género: niños trans con "una aversión acentuada hacia la ropa femenina" o hacia "orinar en posición sentada". Tampoco existe un patrón según el cual todas las niñas trans tienen "aversión hacia los juegos violentos" o hacia su pene. A menudo no miramos más allá del binarismo que sanciona: ser un "verdadero hombre", una "verdadera mujer"; ser "trans masculino", o ser "trans femenina". Pero, para los niños esta perspectiva es una imposición de los adultos. Es cierto que la infancia trans a veces puede ser algo esquemática: niños muy "rosados" y niñas "muy azules", "niñas princesas" y "niños príncipes". Pero eso ocurre solo porque estamos acostumbrados a no mirar más allá de la superficie de lo que nos hace mimetizarnos en nuestro

entorno convencional. Una niña de la Fundación TranSítar ejemplifica, en su conversación, la importancia de la primera persona en los relatos de las experiencias de los niños trans:

"Voy a casarme con Juanito".

"Ok", dijimos. "Todavía estamos dentro del campo de lo binario, la torta de novios con una figurita blanca y la otra negra".

"Pero", agrega, "Juanito [otro niño que participa de la Fundación TranSítar] va a tener (parir) las guaguas (bebés)".

A esto le prestamos mucha atención, "porque decir eso es dar vuelta el rol de la maternidad, de la paternidad y de la genitalidad. Significa dejar en evidencia la falsa objetividad del dato sexo-genital, desigualando sexo, roles y costumbres (y el malestar a partir de esas costumbres). Mejor acostumbrémonos a construir unos géneros y unas sexualidades más libres y más reales, no marcando al ser humano con costumbres ni estereotipos".

Experiencia 05: Convivencia escolar trans*

A partir de nuestra experiencia y con objeto de proponer ejes de derechos de la niñez y juventud trans*, colaboramos en los contenidos de la “Cartografía de Derechos Trans en Chile” (2016) publicada por OutRight International, organismo LGBTI consultivo ante la ONU.

<http://www.transitar.cl/2016/11/23/cartografia-de-derechos-trans-en-chile-esp-2016/>

Tres ejes de derechos de la niñez y juventud trans* propuestos por Transitar:

1 Propuesta de Ley de Identidad de Género por vía administrativa para menores de 18 años de edad. “Cartografía de Derechos Trans en Chile”, “El debate sobre los menores de edad trans y el proyecto de ley de identidad de género” (sección preparada por Niki Raveau, Fundación Transitar), pp 14-16.

2 Reconocimiento a las identidades y expresiones que se salen de los roles y cánones de género a temprana edad. “Cartografía de Derechos Trans en Chile”, pp 16-17 (según informe preparado por Niki Raveau, Fundación Transitar).

3 Ingresos a las escuelas sin discriminación. “Cartografía de Derechos Trans en Chile”, “Educación”, p 23. El eje 3 se desprende de un relato experiencial que considera los derechos

de lxs estudiantes trans* al momento de ingresar a la escuela. Compartimos las recomendaciones correspondientes al eje 3, y a continuación, el relato publicado en la “Cartografía de Derechos Trans en Chile” (OutRight International, 2016):

El ingreso a la escuela: (recomendaciones a las escuelas y a lxs estudiantes trans)

-Tratándose del ingreso a la escuela por parte de estudiantes trans, o de transiciones realizadas dentro de la escuela, no recomendamos instancias masivas de formación, sino más bien, información dirigida al entorno inmediato de le estudiante: profesorx jefe, profesorxs más directxs, dos o tres apoderadxs aliadxs (“Le” es un pronombre neutro). Los talleres y charlas de alta asistencia son más óptimos cuando aún no existen alumnxs trans* visibles o reconocibles dentro de la comunidad escolar.

-No aceptar la exigencia de un “diagnóstico de transexualidad” en ninguna etapa de relación con la escuela, así como tampoco al momento de ingresar. La solicitud de este tipo puede ser denunciada. (La Circular Escolar Trans* (0768, Ministerio de Educación) indica pasos básicos a seguir durante la transición en la escuela. La Circular fue lanzada con posterioridad a la “Cartografía de Derechos Trans en Chile”. En términos de convivencia escolar trans* se deberá avanzar más allá de la actual normativa. Ver sobre la circular, pp 117 -123).

-Son lxs niñxs y jóvenes trans* quienes eligen cuándo, cómo, y si es que lo desean, informar al entorno escolar que “son trans” (algunas escuelas prohibían compartir esa información como condición de ingreso).
-Ante cualquier decisión que involucre a niñxs y jóvenes trans*, lxs adultxs y las escuelas deben actuar después de consultarles.

* Complementar con Recomendaciones a las escuelas, pp 42 - 43.

Fundación Transitar. El ingreso a la escuela, “Cartografía de Derechos Trans en Chile” (OutRight International, 2016):

“El establecimiento educacional más destacado en cuanto inclusión escolar trans en Chile probablemente sea el Colegio El Trigal - Maipú, situado en la comuna de Maipú. En este hizo ingreso hace dos años, Aurora, niña trans actualmente de siete años. Ingresó ya viviendo el género y sin mediar certificado o “diagnóstico” psicológico de ningún tipo. En un comienzo se informó al director y profesores inmediatos de la alumna, su identidad trans. Se decidió que estaría en manos de Aurora mostrar el camino, y ésta, durante el primer año de permanencia, decidió compartir su vivencia con sus compañeros/as de curso. Ella no ha pasado por ningún conflicto ni episodio de bullying, siendo por el contrario, muy querida y respetada por toda la comunidad escolar.

A fines de 2015, Aurora fue elegida por sus propios compañeros/as, a raíz de su carisma y simpatía, y no particularmente de su identidad trans, reina del colegio. En 2016, hizo ingreso al mismo establecimiento, María, niña trans de nueve años, quien luego de una serie de conflictos institucionales, ha podido cursar felizmente dentro del Trigal. Hasta donde sabemos, éste es el único establecimiento que cuenta con dos alumnas trans y de tan corta edad, sin certificados psicológicos ni pruebas identitarias como condición de por medio, y con una convivencia más que óptima, gracias a factores que, junto al probable azar -lamentablemente no existen protocolos nacionales ni reglas a favor de la convivencia escolar trans-, no se generó revuelo innecesario, además de seguirse las vías de respeto y derecho humano, sin cuestionamiento ni prejuicio identitario alguno”. “Cartografía de Derechos Trans en Chile”, 2016, p 23.

Nota: en la cita reemplazamos, dos veces, “condición trans” por “identidad trans”. Se trata de un error de transcripción. La versión en inglés del documento “Cartografía...” es correcta: gender identity. Los nombres originales han sido reemplazados.

<http://www.transitar.cl/2016/11/23/mapping-trans-rights-in-chile-eng-2016/>

Experiencia O6: "Lxs niñxs y jóvenes trans sabemos quiénes somos! ¡Son lxs jueces y el Estado de Chile quiénes no saben quiénes son lxs niñxs y jóvenes trans!"

Propuesta de Ley de Identidad de Género por vía administrativa para menores de 18 años de edad. OutRight International, "Cartografía de Derechos Trans en Chile", "El debate sobre los menores de edad trans y el proyecto de ley de identidad de género" (sección preparada por Niki Raveau, Fundación Transitar), pp 14-16:

"Los menores de edad constituyen uno de los sectores más vulnerables de la población, debido a la gran cantidad de problemas que los afectan directamente en términos de educación, salud y exclusión social. En el campo de la educación, los niños y niñas trans encuentran obstáculos para registrarse en colegios debido a la ignorancia de las autoridades y, en casos en los que sí pueden registrarse, las autoridades no saben cómo integrarlos y garantizar su seguridad, bienestar y permanencia en los establecimientos educativos. La atención médica para niños, niñas y adolescentes trans en instituciones de salud públicas y privadas ha sido igualmente problemática, pues los profesionales de la salud no comprenden la importancia del trato respetuoso ni la importancia de llamarlos por su nombre social si tienen que ir a la enfermería del colegio, al baño, al hospital o recibir cualquier otro servicio. Sin embargo, uno de los mayores conflictos en las vidas de los niños trans es la exclusión social a la que se ven sometidos día tras día en sus

propias familias, vecindarios y demás espacios públicos, así como las demandas constantes de ajustarse a los estereotipos y conductas de género.

"(...) la Corte Suprema emitió una respuesta oficial al proyecto de ley 46-2015, en el que resalta la voluntad del solicitante como argumento suficiente para procesar la ratificación de sexo y el cambio de nombre como proceso administrativo realizado ante el Registro Civil. Sin embargo, esta opción no es aplicable a menores de edad, pues la Corte considera que, para ellos, el proceso debe ser judicial y se debe realizar en los tribunales de familia: "Parece razonable considerar que el tribunal competente para conocer de la rectificación del nombre y/o sexo con base al reconocimiento del derecho a la identidad de género, sea el tribunal con competencia en materias de familia, habida cuenta de que son estos los tribunales creados especialmente para el conocimiento y fallo de asuntos donde aparecen comprometidos los intereses de niños, niñas y adolescentes".

"La Comisión de Derechos Humanos, Nacionalidad y Ciudadanía del Senado presentó el Artículo 7 sobre la rectificación de sexo y el cambio de nombre para niños y menores de edad de la siguiente manera: "Recibida la solicitud, el juez citará al niño, niña o adolescente a una audiencia, dentro

de un plazo no mayor a quince días, para que sea oído especialmente en garantía a su interés superior, y le designará un curador ad litem para que vele por su representación e intereses durante el procedimiento. En dicha audiencia, el niño, niña o adolescente ratificará los hechos y fundamentos que consten en la solicitud y manifestará expresamente su consentimiento a través de las vías adecuadas para su edad”.

”De acuerdo con la Fundación TranSítar, el texto final del proyecto de ley y el enfoque de la Corte Suprema frente al proyecto de ley con respecto a niños y adolescentes tiene falencias en dos áreas: en primer lugar, no enmarca la precariedad del apoyo institucional a los asuntos de infancia en el país; y, en segundo lugar, no considera el principio de autonomía progresiva cuando pone en manos de un juez de familia la decisión sobre el derecho de niños, niñas y adolescentes a la identidad de género. En otras palabras, no reconoce la capacidad de niños y adolescentes de ejercer sus derechos. Organizando Trans Diversidades (OTD de Chile); la asesora legal de OTD de Chile, Constanza Valdés, y la Fundación TranSítar escribieron un memorándum sobre el proyecto de ley de identidad de género para exigir que los legisladores incluyeran a niños, niñas y adolescentes en el proceso administrativo:

“De acuerdo con el principio de autonomía progresiva, el niño, niña o adolescente puede ejercer sus derechos por sí mismo, incluyendo el derecho a la identidad de género. Este principio respeta la voluntad

y los intereses del niño, niña o adolescente, permitiéndole acceder a una rectificación de partida de nacimiento por vía administrativa cuando los representantes legales se encuentren de acuerdo. Una aplicación concreta la encontramos en la ley de identidad de género de Argentina, ley 26.743, que permite a los menores de edad efectuar su rectificación registral de nombre y sexo a través de sus representantes legales, teniendo en cuenta los principios de capacidad progresiva e interés superior del niño/a de acuerdo a lo estipulado en la Convención de Derechos del Niño”.

¿Qué entiende un juez por participación del niño y capacidad progresiva?

Niki Raveau, de la Fundación TranSítar afirma:

“*Nuestra Fundación cuenta con niñas y niños perfectamente capaces de afirmar su género ya desde los cuatro y cinco años de edad. Niñas y niños trans saben perfectamente quiénes son.*”

“*Son los jueces y el Estado de Chile quienes no conocen ni saben quiénes son las niñas y niños trans.*”

“ El artículo 12 N°2 de la Convención de Derechos del Niño, ratificada por Chile, establece que se debe dar oportunidad al niño de ser escuchado en todo procedimiento administrativo o judicial. ”

“ En concordancia con lo anterior, el proyecto de ley de sistema de garantía de los derechos de la niñez, mensaje N°950-363, establece en su artículo 32 un procedimiento administrativo de protección de derechos, permitiendo una audiencia administrativa para que el niño ejerza su derecho a ser oído. ”

“

De lo anterior se desprende que un trámite administrativo de rectificación de partida de nacimiento para niñas, niños y adolescentes es viable en materia de institucionalidad administrativa, considerando la discusión del proyecto de ley antes mencionado y la obligación de Chile de adecuar su normativa institucional a la Convención de

Derechos del Niño. ”



Voces

*Niñxs, jóvenes y personas trans** entre los 5 y los 82 años de edad visitan sus propias biografías, especialmente de niñez y juventud. Entre los testimonios aportados por los entornos de niñxs y jóvenes trans* destacan los de madres, abuelas y educadoras.

Voces se basa en más de 40 entrevistas realizadas a niñxs, jóvenes, personas trans*, sus entornos sociales y afectivos, entre diciembre de 2016 y marzo de 2018, especialmente para esta publicación. Asimismo, incluimos testimonios desde nuestros inicios como Fundación Transitar, en junio de 2015.

Voces se divide en 4 ejes:

Entorno social y afectivo p 25

Escuela p 41

Sexualidad y género p 48

Salud p 54

-Se incluyen Recomendaciones.

(Distribuimos los testimonios por edad. Neutralizamos el género usando “x” y “e”).

... este tejido de voces

TRAN
SI
TAR

ENTORNO SOCIAL Y AFECTIVO

Recomendaciones a los entornos afectivos de personas trans:

- Propiciar instancias de aprendizaje y colaboración dentro del entorno afectivo.
- Mantener contacto con comunidades y personas trans.
- Incentivar una mayor participación de figuras de apego masculinas (padres, hermanos hombres).
- Incentivar el surgimiento de un movimiento trans juvenil autónomo.
- Aprender que lxs niñxs NO son demasiado pequeñxs para entender su propia identidad de género (ver Glosario básico, p 60).
- Saber que la transición (ver Glosario básico, p 60) va a ritmo de cada persona y no de lxs padres/madres/tutorxs o entorno. El entorno acompaña.
- Formarse para entender que en el entorno social y afectivo crecen distintas identidades y expresiones, incluyendo de género fluido y no binario (ver Glosario básico, p 60).
- Respetar y conocer identidades y

expresiones que se salen de los roles y cánones de género a temprana edad.

- No suponer orientación sexual ni identidad de género en niñxs y jóvenes (ver Glosario básico, p 60).
- Conocer los conceptos de nombre social y nombre legal (ver Glosario básico, p 60). Utilizar el nombre social y pronombre con que él, la o le persona se identifica. (“Le” es un pronombre neutro).
- Si tiene dificultad en identificar el género (masculino, femenino u otro) de él, la o le persona, pregúntele amablemente cómo prefiere ser tratadx.
- Evite usar pronombres masculinos y femeninos, llevando a cabo una conversación neutra.
- No juzgue aspecto físico y guíese por la indumentaria. Ej.: si la persona viste prendas o accesorios femeninos, es casi seguro que se reconocerá a sí mismx con el pronombre “la”.
- Respetar tiempos y expresiones de género en cada transición, sin pretender replicar estereotipos enmarcados en el binarismo de género masculino-femenino.

5 AÑOS DE EDAD:

Niña trans:

“Soy una niña que lxs adultxs tuvieron que descubrir que era una niña, porque a ellxs no les habían enseñado”.

Educadora trans:

“¿Qué es lo que no se podía ver? ¿Que son trans antes de los trece o catorce años? ¿Qué insisten desde los 3 y 4 años de edad, que ya cumplieron 8 y 9 y siguen insistiendo? Cada vez nos contactaban más madres, padres y tutorxs de niñxs entre esas edades, quienes manifestaban identidades y expresiones de género distintas a las asignadas al nacer (identidades y expresiones que crecen y evolucionan con decisión de niñx trans). ¿También había que esconderlxs? Nuestro colectivo provenía de sectores populares en donde esconderse no era opción, no existía el dinero y tampoco el deseo de hacerlo, y esto último me parece lo más significativo. Acá no se estaba “diversificando el género” simplemente. Acá se estaban cuestionando las jerarquías de clase y género que nos impedían hacernos visibles (y posibles). Acá empezábamos a vivir”.

Madre de niña trans:

“Esa noche, mi tía me llama por teléfono. Días atrás, me comenta, hubo un

reportaje sobre niñxs transgénero y me dice que lo vea, que cree que la Antonia podría ser así y que tengo que hacer algo. Entonces, acosté a la Antonia, esperé a que mi marido se quedara dormido y puse el programa. Debo haber durado apenas quince minutos: era tal como la historia de la Antonia. Un mes antes, la Antonia me dijo por primera vez: “mamá, yo quiero ser niña”. Y yo le respondí, “pero hijo, no se puede, porque tú eres un niño. Si a ti te gustan las muñecas, no hay problema”. Así, dentro de mi ignorancia”.

6 AÑOS DE EDAD:

Madre de niña trans mostrando dibujos de su hija:

“A medida que fue creciendo, mi hija se fue identificando con dibujos e imágenes de mujeres potentes, personajes de ciencia ficción, cuerpos que no son humanos ni binarios. De hecho, cuando dibuja al papá le pone un aro por acá, un expansor por allá, y su papá le dice, “pero, mi amor, si yo no soy así”. “Es que me encantan esos aros y esa ropa, y me gustaría que tú los usaras”. Entonces, su imaginación es lo que prima”.





“Cuando era más pequeña, los dibujos eran distintos, más apegados a la norma. Luego fue derivando en éstos: “la mujer pulpo tiene el poder del agua y de la luz”.



“Cuando era más pequeña dibujaba princesas de vestido largo, pero luego comienza a aparecer el cuerpo, nuevos accesorios y súper poderes”.



Madre de niña trans:

“Las niñas trans están siendo reprimidas desde mucho antes, porque socialmente es súper complejo que se muestren. Al comienzo, yo dejé de ir a ciertos lugares, porque nos quedaban mirando y no sabía qué hacer, no teníamos idea de cómo enfrentarlo”.

7 AÑOS DE EDAD:

“No somos personas que estamos en un cuerpo equivocado y tenemos los mismos derechos”.

“¿POR qué Lxs niños y niñas trans tenemos que explicar tantas cosas para poder ser niñas y niños?”

Madre de niña trans:

“Me encantaría vestirme así, mamá”. Con su abuela le compramos un vestido, en la familia no había rolo. ¡Yo ahí vi una niña: la felicidad máxima!”.

Madre de niña trans:

“Su abuela la tomó de la mano y la sacó vestida de niña por primera vez. Fueron a comprar a un par de cuadras. El tiempo pasó y casi todos olvidaron que alguna vez fue niño”.

11 AÑOS DE EDAD

Alexis, relato autobiográfico:

“Las niñas con el hula hula y los niños con la pelota”. A los ocho años yo todavía no decía que era niño, pero cuando llamaban para salir a recreo, me tapaba el pelo y salía con ellos.

Mi transición ha sido sin problemas en el colegio. Me dieron un abrazo. Me conocieron durante tres años como niña y al principio les costó un poco decirme por mi nuevo nombre.

En el barrio no han habido problemas, me saludan bien, al igual que en el colegio. Mis tíos de acá me apoyan, pero otros se alejaron.

Me identifico con ambas categorías, masculino y femenino, porque me junto hartito con mis compañeras. En el recreo converso, juego y almuerzo con ellas, aunque juego más a la pelota con los chiquillos.

En Transitar conocí a más niñxs trans y aprendí que no todxs somos iguales, que hay personas diferentes. Hay niñas que pueden ser no solo niños, y niños que pueden ser no solo niñas. El rosado y el celeste son solo colores.

He tratado de ir dejando un mensaje y le he dicho a otrxs niñxs trans que se atrevan, que no tengan miedo de decir a sus papás quiénes son, que no se escondan, que conversen.

A unx le enseñan sobre el “cuerpo equivocado”, pero eso no es verdad: unx tiene que cuidar y respetar su cuerpo”.

Padre de niña trans:

“Me parece importante visibilizar, que sepan que lxs chicxs existen y no dejarlos escondidos en el baúl de los secretos. Si se quedan escondidxs no van a poder vivir su vida”.

Mujer trans, 40 años, acerca de su juventud sin hogar:

“Lo primero fue que yo andaba sola, perdida. Andaba en las plazas, dormía de día y caminaba de noche. Después, cuando llegué al centro, ahí recién empecé a conocer. Me quedaba en la caleta de Londres con París, que es esa casa con balcón, ahí habían puras travestis en toma: la Tacones, la Galla, la Vanessa, la Melissa, Roberto (trans masculino), la Cata...”.

Mujer trans, (50 años):

“A los 14 años de edad empecé a deambular por Iquique. Mi papá me pegaba por “maricón” y por vestirme de mujer. Me echaron de la casa y dejé de estudiar”.

15 AÑOS DE EDAD

Jóven trans que vive en la calle:

“En las casas no nos quieren por cómo somos, nos pegan y nos echan”.

Jóven trans:

“El psicólogo me dijo que estaba aprendiendo conmigo, que mi “forma de expresarme” le gustaba. No cachaba una. Si unx va alx psicólogx debiera ir como cualquier persona”.

Grupo de whatsapp:

“Todavía no nos juntamos afuera de Transitar. Eso sí, armamos un grupo de whatsapp. Yo hablo de vez en cuando y las tengo que callar cuando estoy en clases. (Risas). La Carla no vive en Santiago, pero está en el whatsapp”.

Abuela de joven trans:

“Vino esta apoderada a decirme que no estaba de acuerdo (con ser trans), que ella era creyente y que para ella esto no existía. “Estás equivocada”, le dije yo. “Y a mí no me vengas a hablar de religión, porque yo me crie en esta religión y hay muchos sinvergüenzas”.

Padre de chica trans:

“Yo pensaba que eran personas atrapadas en un cuerpo equivocado, pero mi hija me corrigió. Me explicó que no era un cuerpo equivocado, que era un cuerpo que había que moldearlo”.

Abuela de chica trans:

“Al comienzo me costó entender, iba a las reuniones de Transitar y no sabía qué eran, si niño o niña. Ahora lo veo, veo a las personas y lo veo en la calle. Reconozco una realidad porque aprendí a verla. Una vez le di el asiento a una señora muy viejita, y era trans, parece. “Viste”, le dije a mi nieta, “existen de antes que yo y no me había dado cuenta”.

ABUELA DE CHICA TRANS:
"BUENO, ¿Y QUÉ TIENE DE MALO
SER TRANSGÉNERO?"

“ *¡Lxs niñxs y jóvenes trans sabemos quiénes
somos! ¡Son los jueces y el Estado
de Chile quienes no saben quiénes son lxs
niñxs y jóvenes trans!* ”

17 AÑOS DE EDAD:

Felipa (chica trans):

“Fue una sensación loca, distinta. Me subí al escenario a decir unas palabras en favor de lxs niñxs y jóvenes trans. ZAZ estuvo al lado mío todo el rato. Fue muy emocionante, porque leía mi discurso y la gente aplaudía mucho. Mi mamá y lxs chicxs me hacían señas desde la galería, pero yo no lxs vi”.

Chico trans*:

“Salí del liceo y comencé a trabajar, pero mi polola que también es trans no encontró trabajo. Las chicas trans no encuentran trabajo”.

19 AÑOS DE EDAD:

Chica trans recuerda a su amiga trans que ha muerto:

“Canté. Canté en su funeral... Canté una de nuestras canciones favoritas de Lana del Rey y después, cuando paro, empiezo a tiritar, me empieza a faltar el aire y yo dije, “acá me desmayo”. Le avisé a mi mamá, “me voy a tirar al suelo, porque me siento mal”. Me tiré y se me movía todo... Después de un rato dije, “ya, saquemos un pucho”, porque también amábamos los puchos...”.

Javiëra (chica trans):

“Me inscribí en un Instituto en la carrera de Técnico en Enfermería. Mi nombre legal seguía siendo Diego y era el centro de los comentarios. Tenía que esforzarme cinco veces más para ser bien evaluada. Exigí que se refirieran a mí por el apellido”.

20 + AÑOS:

Mujer trans vuelve a los veinte:

“Recuerdos de lo que alguna vez fui. De una persona que olvidé. Algo tan lejano y a la vez tan presente. Críticas, sueños, reacciones y tantas cosas que solo el pasado retiene.

A veces, lo mejor es olvidar cicatrices que por más borrosas, siguen estando en nuestra piel y nos traen a la memoria aquella persona que fuimos.

Lo veo desde una mirada compasiva, llena de cariño. Mi inocencia de querer ser un Hada o un Adonis griego...”.

Adriana:

“Se reían de mi nombre legal y me preguntaban, “¿estai operado?”. Como yo no hablaba, avisan que no estoy colaborando. Lllaman a unas carabineras y se ponen a preguntar lo mismo”.

Mujer trans en prisión:

“No respetan tu intimidad, te golpean por ser transgénera, se burlan”.

25 AÑOS DE EDAD:

Dahae, mujer trans, migrante:

“Acá en Chile es un poquito más de estrés salir a la calle, pero yo creo que no es solo un tema hacia nosotras: es hacia el chino, el chico, el gordo, el negro, la travesti...”.

30 + AÑOS:

Alessia:

“Para mí ha sido maravilloso contar con un grupo de amigas trans, porque hay cosas que no puedes hablar con el resto, en verdad hay cosas muy particulares de tu realidad. Lo que nos une es lo trans, el resto es súper diverso, de todas las visiones políticas, estratos socioeconómicos, edades...”.

Jefe de Bodega:

“Nadie sabe que soy trans. Si lo supieran no me darían el empleo, me doy cuenta por los comentarios que hacen sobre gays y lesbianas”.

Tres preguntas a una mujer intersexual:

¿Crees que las personas intersexuales debieran organizarse en demandas específicamente intersexuales?

- Creo que sí es necesario, pero veo a las personas intersexuales como yo, más inclinadas a ocultarse que a manifestarse.

Qué piensas sobre el término “hermafrodita”? (algunxs intersexuales lo reivindican desde una perspectiva histórica).

- Me parece muy incorrecto, ya que el hermafroditismo define que es la capacidad de producir gametos de ambos sexos. En mi caso, no produzco ninguno.

¿Qué sueños o deseos podrías compartir de tu etapa como niñx o joven intersexual?

- Que desde muy niña sentí que nunca menstruaría, aun viéndome como niña, y sentí que era diferente. La intuición.

40 + AÑOS:

Mujer trans:

“Vi a mi abuelo hace poco tiempo, con quien no había tenido contacto desde que inicié mi transición, hace casi tres años. Me habían dicho que no podría volver a verlo nunca más. No nos reunimos en su casa, sino que en la esquina, porque mi abuela dice que no quiere que el conserje haga comentarios sobre mí. “A mí me dan lo mismo los comentarios, abuela”. Los veo venir desde lejos, mi abuelo de 90 años se ve tembloroso y mi abuela lo apoya del codo para que se desplace con mayor seguridad. Me han dicho que “se le ha ido la onda” porque está un poco sordo, pero al verlo llegar es evidente que mi abuelo sigue estando bien despierto y sin pelos en la lengua, como siempre. “Mira, no me gusta cómo te ves, no te hubiera reconocido si te veo en la calle. No me gusta tu pelo, no me gusta tu cara, pero... te ves bien”. “¿Pero cómo?”, le respondo con algo de risa. “Estoy aquí porque mi intelecto me lo permite”. “Tu intelecto y tu afecto será también, ¿o acaso viniste por puro intelecto?”. “No, también por

afecto”. Conversamos sobre distintas cosas. Él me explica que cree que mi “transsexualidad” es producto de algún desajuste hormonal previo al parto. Me doy cuenta de que ha estado leyendo, pero le aclaro que eso del “desajuste” es falso. Luego le hablo de la construcción política del cuerpo, lo cual entiende en teoría. Mi respuesta ante su pregunta, “¿qué sentías cuando chico?”, quizás la entiende mejor con su afecto, porque llora un poco. Mi abuelo es una piedra que a veces llora (igual que yo, pienso). Mi abuela pide que cambiemos de tema. A continuación, nos vamos a almorzar a media cuadra, a un restaurante muy elegante en Vitacura, y yo me fijo, sin que se den cuenta, si es que entran con vergüenza de mí. Y nada. Eso me hace sentir feliz. Me da lo mismo que me haya dicho que no le gustaba mi cara, mi pelo... ¿qué importa?, si es obvio que no le iba a gustar... Seguimos conversando y se notaban felices de verme, al igual que yo. Al despedirnos, sentí que me liberaba de tanta mierda, porque había como una barrera infranqueable que me habían levantado, y que ahora había caído”.

Dos mujeres trans conversan (45 y 67 años):

O: “Nos metíamos a La Holandesa o al Churrasco antiguo, que estaba frente al cerro Santa Lucía, ahí nos juntábamos las de San Camilo en esos tiempos, te estoy hablando del año 84”.

K: “Y las más antiguas nos juntábamos en la Alameda, ahí donde está Almacenes París, en la fuente de soda El Bosque. Ahí se juntaba La Doctora, La Estrella, La Milenka, La Bambi, La Pupa, la que habla... Buu, tantas”.

O: “Que ya están todas muertas”... “La Manola, La Maribel de Rancagua... La Lorena de Concepción, que se murió... Entonces, son gente que es relevante dentro de la historia transgénera nacional”.

K: “Las que están vivas: La Loro, La Michelle, el Simón, que también es de ese tiempo...”.

Dirigente trans:

“En abril de 2016 Transitar llevó por primera vez agrupaciones trans*-travestis al Partido Comunista de Chile. Nuestro objetivo era realizar incidencia por la Ley de Identidad de Género y educar sobre niñez y juventud trans. El encuentro se llevó a cabo en la Sede Central del Partido Comunista y consistió en una charla educativa más una ronda de preguntas. Estuvieron presentes unxs treinta militantes, encargadxs de género, el Secretario General y una diputada”.

“(Las agrupaciones trans) acordamos incidir entre parlamentarixs contrarixs a la incorporación de menores de 18 años de edad al proyecto Ley de Identidad de Género. Logramos reunirnos con el senador X y asistimos

acompañadxs por una niña trans de 7 años y su madre. El senador preguntaba, sin que la niña escuchara, si acaso había sido vista por un psiquiatra, “porque esto lo tienen que ver los psiquiatras, ¿cierto? ¿O no es tan así?”. El senador X no tenía idea sobre personas trans. A la semana siguiente, el senador X aparece rodeado de un grupo de católicos y evangélicos, desesperadamente abrazado a una bandera chilena estampada con la frase “No a la ideología de género”...”.

65 + AÑOS:

“Que esté en paz en su muerte, sabiendo que nosotrxs estamos haciendo justicia por lo que le pasó”.

Dirigenta trans (67 años) refiriéndose a anciana trans fallecida el 14 de febrero de 2018 a causa de una agresión.

Mujer trans mostrando fotografías:
“Esta foto es de la primera vez que me travestí, para un Año Nuevo. Yo estaba en el liceo, con 16 años, mira el corte de pelo, si ahí yo tenía el corte colegial atrás, me escarmenaron adelante nomás y listo. La señora Viviana me prestó el vestido, sin maquillaje, si aquí estoy sin nada, me sacaron la foto y después me echaron cagando pa fuera de la boite. (Risas). Claro, si yo tenía

16 años... Entonces, por eso les digo, una tiene que conversar, porque estas niñas de ahora están en una “taza de leche”...”.

MUJER TRANS, 82 años:

“Vivo junto a mi pareja, quien es mujer, en una villa rodeada por un bonito jardín. Estamos casadas hace más de cuatro décadas. Soy ingeniero y comencé a expresar mi identidad de género pasados los cuarenta años. Mis hijos no saben que soy transexual. Cada dos años viajo al extranjero a visitarlos y se trata de una auténtica performance: engancho mi melena con horquillas detrás de las orejas y en vez del traje de dama visto pantalón a raya, zapatos de varón y salgo atravesando el jardín. Es la única ocasión en donde lxs vecinxs me miran un poco raro, pero como ocurre cada dos años y nadie se atreve a decirme nada por lo vieja que soy, da lo mismo”. (Risas).





Escuela

Recomendaciones a La escuela:

- Incorporar al PEI (Proyecto Educativo Institucional) lineamientos elaborados en conjunto con estudiantes trans.
- Conocer y aplicar la Circular Escolar Trans* (“Circular 0768 Ministerio de Educación, “Derechos de niñas, niños y estudiantes trans en el ámbito de la educación” (Descargable en línea). La Circular Escolar Trans* indica pasos básicos a seguir durante la transición en la escuela. (En términos de convivencia escolar trans se deberá avanzar más allá de la actual normativa. Para un análisis crítico de la circular, ver pp 117 - 123).
- Involucrar a los entornos afectivos de estudiantes trans para una óptima convivencia escolar.
- Considerar una diversidad al momento de referirse a la composición de entornos afectivos de estudiantes trans.
- Formarse en temáticas trans mediante contenidos elaborados por personas trans.
- Aprender que lxs niñxs NO son demasiado pequeñxs para entender su propia identidad de género (ver Glosario básico, p 60).
- Saber que la transición (ver Glosario básico, p 60) va a ritmo de cada estudiante y no de lxs padres/madres/tutorxs o entorno. El entorno acompaña.
- Formarse para entender que en el aula conviven distintas identidades y expresiones, incluyendo de género fluido y no binario (ver Glosario básico, p 60).
- Respetar y conocer identidades y expresiones que se salen de los roles y cánones de género a temprana edad.
- No suponer orientación sexual ni identidad de género en niñxs y jóvenes (ver Glosario básico, p 60).
- Conocer los conceptos de nombre social y nombre legal (ver Glosario básico, p 60). Utilizar el nombre social y pronombre con que él, la o le estudiante se identifica. (“Le” es un pronombre neutro).
- Mientras no hayan otras opciones, admitir la combinatoria de prendas del uniforme masculino con prendas del uniforme femenino. Desuniformar es válido para toda la comunidad escolar.
- No existe una “fórmula” para detectar estudiantes trans en el aula. Existen señales muy variables a través del lenguaje, comportamiento, vestuario,

nombre, pronombre...

- Si el, la o le docente no cuenta con apoyo por parte de la escuela, es posible contactar a una agrupación de niñez y juventud trans.

- Si tiene dificultad en identificar el género (masculino, femenino u otro) de él, la o le estudiante, pregúntele amablemente cómo prefiere ser tratadx.

- Evite usar pronombres masculinos y femeninos, llevando a cabo una conversación neutra.

- No juzgue aspecto físico y guíese por la indumentaria. Ej.: si la persona viste prendas o accesorios femeninos, es casi seguro que se reconocerá a sí mismx con el pronombre “la”.

- El baño “sin género” es un baño inclusivo, sin restricción de género, NO es un baño exclusivo para estudiantes trans. Aun existiendo baño sin género, niñxs y jóvenes trans tienen derecho a optar por el baño para hombre o para mujer, según su identidad de género. Exista o no baño sin género, algunxs niñxs y jóvenes trans prefieren utilizar individualmente el baño de profesorxs, o bien, hacer uso de baños en horario diferenciado. (Ver referencia, pp 127-128).

El ingreso a la escuela: (Recomendarios a las escuelas y a lxs estudiantes)

- Tratándose del ingreso a la escuela por parte de estudiantes trans, o de transiciones realizadas dentro de la escuela, no recomendamos instancias masivas de formación, sino más bien, información dirigida al entorno inmediato de le estudiante: profesorxs jefxs, profesorxs más directxs, dos o tres apoderadxs aliadxs. Los talleres y charlas de alta asistencia son más óptimos cuando aún no existen alumnxs trans visibles o reconocibles dentro de la comunidad escolar.

- No aceptar la exigencia de un “diagnóstico de transexualidad” en ninguna etapa de relación con la escuela, así como tampoco al momento de ingresar. La solicitud de este tipo puede ser denunciada.

- Son lxs niñxs y jóvenes trans quienes eligen cuándo, cómo, y si es que lo desean, informar al entorno escolar que son trans (algunas escuelas prohibían compartir esa información como condición de ingreso).

- Ante cualquier decisión que involucre a niñxs y jóvenes trans*, lxs adultxs y las escuelas deben actuar después de consultarles.

Ingreso a pregrado:

El siguiente es un modelo de carta solicitando se reconozca la identidad de género y nombre social de le estudiante trans que ingresa a pregrado. La solicitud puede cursarse sin apoyo organizacional y tampoco es requisito rectificar partida de nacimiento (se incluye como antecedente). Ante la falta de normativa en educación superior respecto el uso de dependencias como baños y camarines, recomendamos informarse caso a caso:

Educadora trans:

“El 11 de mayo de 2017, el Instituto Nacional, emblemático establecimiento para varones, nos solicitó realizar un taller educativo: una alumna trans cursaba tercero medio. El vicerrector señaló en su presentación al taller escolar trans: “estamos asistiendo al ocaso de los liceos para hombres y para mujeres”. Lxs alumnxs se prepararon con conversaciones y actividades previas. El día del taller había mucho interés y se formularon consultas y apreciaciones a las expositoras, una educadora trans, una joven trans y la madre de una niña trans. Luego, la alumna del Instituto Nacional se levantó para entregar un mensaje”.

Directora de escuela:

“Tenemos dos alumnas trans, pero que vienen con el tránsito (transición) hecho afuera. Para nosotras es importante saber qué hacer si el tránsito se produce en la escuela”.

5 AÑOS DE EDAD

Madre de niña trans:

“Fui a hablar con la profesora jefa acerca de que probablemente (porque yo todavía no estaba segura) mi hija era una niña trans. Le expliqué y le pedí que por favor dijera a los niños que también podrían jugar con muñecas, y las niñas con pelotas y autos. Que los juguetes son para todxs”.

6 AÑOS DE EDAD

Madre de niña trans:

“Cuando ya hizo el tránsito en el colegio, lo hizo en todos los ámbitos. Aprovechamos los dos meses de vacaciones y luego volvió a su mismo curso. Un colegio pequeño, vulnerable, pero donde hay mucha diversidad. Yo creo que eso ayudó a la convivencia”.

7 + AÑOS

Niño trans:

“En el colegio ahora me dejan hacer las cosas que me gustan, por eso soy más feliz que cuando iba como niña”.

Hije trans:

“Yo creo que de chicxs pueden fluir libremente, pero a los siete como que lxs empiezan a encasillar en la escuela: niño o niña. Y mi hijo dice que no es ni niño ni niña, que le gusta ser nomás”.

¿LAS ESCUELAS CHILENAS PODRÁN SUPERAR LAS NOCIONES DE "NIÑO" Y "NIÑA"?

13 + AÑOS Chica trans:

"El otro día me puse a jugar a la pelota en educación física. Yo jamás había jugado a la pelota y jugué con las niñas y con mis compañeros. Nos estábamos tirando la talla y un cabro va y me dice que me voy a convertir en hombre si juego a la pelota, y yo le respondo, "bueno, ¿algún problema si me convierto en hombre? El problema sería mío, no tuyo. ¿Te importa si juego pichanguita los domingos?". (Risas).

Discriminación en la escuela:

"Los inspectores nos molestaban delante de todo el colegio por cómo nos vestíamos, por los zapatos y por nuestra onda kawaii. Cuando el gerente del colegio se enteró que en marzo íbamos a empezar a asistir como niñas, la orden fue que podíamos ir con el pelo largo, un poco pintadas y con aritos, pero con uniforme de hombre y entrando al baño de hombres. Porque, según él, si entrábamos al de mujeres podíamos transmitir alguna enfermedad. ¡Eso lo dijo delante de mi papá!".

Profesora:

"Una sola apoderada manifestó que no estaba de acuerdo con que una alumna trans se matriculara, pero hasta ahí llegó, no hizo nada más. Nuestro proyecto es defender a nuestrxs estudiantes".



Sexualidad y Género

3 AÑOS DE EDAD

Madre de niñx intersex:

“Nuestrx hijx no fue operadx (mutiladx) genitalmente al nacer. Tratamos de criarle no diría que neutro, sino que en forma creativa. No nos parece “difícil” recibir unx hijx intersex”.

7 AÑOS DE EDAD

Madre de niña trans:

“Juguete favorito: “Barbie”. Color favorito: “rosado”. Ahora me dice, “el rosado no me gusta”. Le gusta el azul, el morado, pero en ese tiempo era una forma de mostrar quién era”.

10 AÑOS DE EDAD

Madre de niña trans:

“Las niñas trans se fijan en las mujeres trans, se identifican más con ellas, no tanto con nosotras”.

13 AÑOS DE EDAD

Dos chicos trans en La piscina:

P: *“Nos pusimos todos de acuerdo para sacarnos el binder (faja para ocultar el busto), aunque Nicolás no quiso y fue el único que se lo dejó puesto”.*

D: *“Nadie nos miraba y nos sentimos liberados”.*

14 AÑOS DE EDAD

Chico trans:

“Me atraen los chicos no tan masculinos. Que sean trans o no me es indiferente”.

Madre de chica trans:

“La vestimenta y el maquillaje le han ido dando tranquilidad. Al principio estaba desesperada con sus manos y pies, que por qué eran tan grandes, porque ella veía los típicos zapatos de mujer y eran chicos. O que por qué era tan alta, pero después le gustó, y como que ha ido dando vuelta las cosas, buscando por el cuerpo, su cuerpo, que finalmente no es lo que muestran en las revistas ni en la televisión”.

Chica trans:

“A mí no me gustan los hombres ni las mujeres, a mí me gustan las personas. ¿Quién soy yo para estigmatizar a alguien porque tiene pene o vagina?”

15 AÑOS DE EDAD

Chica trans:

“Con la Antonia hablamos cosas de chicas, que tengamos cuidado con los cabros con que salimos, porque igual pueden haber complicaciones, igual pueden decir, “vo soy hombre” y cosas así. “Bueno, tiempo atrás fui hombre, ahora soy una chica”, les respondo”

Chica trans:

“Le conté a mis compañerxs que soy trans y me dijeron que no era nada del otro mundo y que ellxs no tenían nada que andar opinando. Todxs tienen sus amigxs homosexuales y lesbianas, pero para aprender algo específico me preguntan a mí”

16 AÑOS DE EDAD

Chica trans:

“Con este chico nos conocimos en el paseo a la playa. Yo preparé un pie de limón y le dije que si quería que se lo diera en la boca y él me dijo que sí. Después nos fuimos a bañar, me comentó que le daba un poco de susto el agua, porque una vez cuando niño se lo llevó para adentro una ola, pero yo le dije que era buena nadando y que lo iba a cuidar. Me dijo que ya y se le pasó”

Felipa (18 años):

“Te voy a contar una historia muy bonita, en la cual yo estuve muy enamorada. Nos conocimos en noviembre del año pasado, habíamos hablado por una aplicación y todo bien. Él se quiso juntar conmigo, yo ya le había dicho que era trans y no tuvo problema. Un día pasó a verme y mi corazón latió muy fuerte. Me dijo, “eres preciosa”. Es lo único que recuerdo. Además, él estaba muy nervioso. Así empezó nuestro caminar juntxs.

Empezamos a ir a su colegio, salíamos al parque, tuvimos muchas aventuras. Cuando teníamos relaciones sexuales me hacía sentir muy cómoda con mi genital. Puede sonar un poco trillado, porque yo me aceptaba, pero no al cien, y es increíble que otra persona te haga sentir cómoda al cien por ciento.

Al pasar el tiempo terminamos. Teníamos distintas ambiciones y gustos. Después conocí a otro chico, pero no he vuelto a sentir lo mismo. Él fue mi primer amor. Sigue estando muy latentemente en mí, sin poder olvidarlo”

Chique trans:

“Hay chiques no binarixs que se identifican trans y otras que no”

25 + AÑOS

MujER TRAns:

“Andan detrás mío y al final, cuando se enteran que soy trans ni me miran, indiferencia total. Y eso que a mí me gustan los hombres heterosexuales. Es una lata, porque me podrían gustar las minas, que somos mucho más conectadas con nuestras emociones”.

MujER TRAns:

“Desde que me hice la vaginoplastía me tiene que gustar mucho un hombre para poder tener un orgasmo, porque tengo que estar conectada con mi cabeza, con mi energía, con el cuerpo que estoy sintiendo, y si no estoy conectada con todas esas cosas no me puedo ir. Es mucho más difícil tener orgasmos”.

*“Cuando ser Diferente
Descoloca / A diario las dudas
surgen... ¿qué es? / Claro,
son suposiciones... / Pero tu
ojo evaluador me hace sentir
Diferente / SOY MUJER... SÍ,
SOY MUJER... / No la que tú
conoces o crees.
Soy así y ASÍ EXISTO”.*

Poema de una trabajadora sexual (Danae)

40 + AÑOS

TRAVESTI:

“(En los años 90) no existía la palabra “trans”. Nos llamábamos entre nosotras, travestis”.

TRAVESTI:

“El año 89, 90, los pacos te llevaban presa donde estuvieras. En un baño público, te sacaban de un restorán, de una tienda... ¿Qué hacíamos para que no nos llevaran detenidas? Nos colgábamos de la luz, nos cortábamos los brazos, nos tirábamos al Mapocho, con tal de no irnos presas por este artículo. El parte era siempre por lo mismo: ofensa a la moral y las buenas costumbres. Aunque no estuvieras haciendo nada”.

65 + AÑOS

MUJER TRANS, 67 años:

“Cuando empiezo en Talca, en el barrio de los prostíbulos, todavía no se usaba decir “travesti” (a veces se decía “transformista”, pero por el espectáculo). Te nombraban “el Katty”, no “la Katty”, y una corregía: “la”. Los clientes iban a la Jaula de Las Locas (conocido prostíbulo talquino) porque les llamaba la atención que estaban todas bien vestidas, maquilladas de mujer, muy bonitas. No decían “vamos donde las travestis”, decían “vamos a la Jaula” nomás”.

SALUD

Recomendaciones a la salud:

- Generar programas de salud integral trans e intersex, con participación de las comunidades trans e intersex. Nota: solo algunas personas intersex se identifican trans*.
- Capacitar al personal en el buen trato a usuarixs trans e intersex.
- Aplicar las Circulares 21 y 18 sobre usuarixs trans e intersex. La Circular 18 sería reemplazada por la posterior Circular 7, denunciada por el activismo intersex como un “gravísimo retroceso”.
- Conocer los conceptos de nombre social y nombre legal incorporados en la Circular 21: Utilizar nombre social y género con el cual se identifica la persona (masculino, femenino u otro: él, la, le. “Le” es un pronombre neutro). El carnet de identidad contiene nombre legal y sexo de una persona. Una persona trans elige un nombre social con el cual se identifica, distinto al nombre legal. Algunas personas trans no desean que se les consulte su nombre legal.
- Modificar protocolos informáticos de ingreso de usuarixs trans, para garantizar aplicación de la Circular 21.
- Aprender que lxs niñxs NO son demasiado pequeñxs para entender su propia identidad de género (ver Glosario básico, p 60).
- Saber que la transición (ver Glosario básico, p 60) va a ritmo de cada persona y no de lxs padres/madres/tutorxs o entorno. El entorno acompaña.
- Formarse para entender que a la atención en salud acuden personas con distintas identidades y expresiones, incluyendo de género fluido y no binario (ver Glosario básico, p 60).
- Respetar y conocer identidades y expresiones que se salen de los roles y cánones de género a temprana edad.
- No suponer orientación sexual ni identidad de género en lxs usuarixs (ver Glosario básico, p 60).
- Si tiene dificultad en identificar el género (masculino, femenino u otro) de él, la o le usuarix, pregúntele amablemente cómo prefiere ser tratadx.
- Evite usar pronombres masculinos y femeninos, llevando a cabo una conversación neutra.
- No juzgue aspecto físico y guíese por la indumentaria. Ej.: si la persona viste prendas o accesorios femeninos, es casi seguro que se reconocerá a sí mismx con el pronombre “la”.
- A falta de un documento local de referencia, el Ministerio de Salud de Argentina cuenta con “Atención de la Salud Integral de Personas Trans” (2015, descargable en línea).

7 AÑOS DE EDAD:

Madre de niña trans

“Lxs psicólogxs me decían que el cambio (transición) no era bueno. Eso fue lo que nos hizo demorar más de un año”.

10 AÑOS DE EDAD:

Madre de niña trans

“A lo mejor se enferma porque usted la viste de niña”, me comentó una doctora”.

13 AÑOS DE EDAD:

Chico trans

“Uso bloqueadores hormonales para detener la menstruación”.

15 AÑOS DE EDAD:

Chico trans

“No es justo tener que esperar hasta los 18 años para poder hacerme una mastectomía”.

Chico trans:

“No me cierro a la posibilidad de quedar embarazado algún día. O de abortar”.

Educadora trans:

“Se deben atender las necesidades de cada persona trans en particular. Los bloqueadores y hormonas suministradas a menores de 18 años de edad nunca deben ser incitadas por padres, madres, adultxs ni tercerxs”.

20 AÑOS DE EDAD:

Mujer trans

“Esperé años para poder hacerme la vaginoplastía que tanto anhelaba”.

25 AÑOS DE EDAD:

Mujer trans

“Trabajé de enfermera en un hospital donde aceptaban que fuera maquillada, pero con el pelito corto. Fue un contraste bien fuerte, porque los funcionarios me decían “José” y los pacientes “señorita”.

35 + AÑOS:

Psiquiatra institucional entrevistando a mujer trans (actual trámite para rectificar partida de nacimiento en Chile):

“Ya, a ver, cuénteme una fantasía sexual suya.... ¿Cómo tiene sexo? Cuénteme una relación sexual suya: llega a la cama, se desnuda, ¿y?”.

Mujer trans

“(Según el actual trámite para rectificar partida de nacimiento en Chile) tienes que firmar un documento donde autorizas a que el sexólogo te fotografíe o grabe desnuda, para que así el juez vea cuánto has feminizado tu cuerpo: ¡una verdadera violación por parte del Estado!”.

Psicóloga

“La institucionalidad médica debiera reconocer de una vez por todas, que el “diagnóstico de transexualidad” es falso, arcaico y vulnera los derechos de las personas trans”.

Educadora trans

“La funcionaria sale gritando varias veces, “¡a ver, ¿dónde está Don Y?! (Nombre legal de una mujer trans), llamando la atención de toda la gente alrededor. “¡Tiene que ponerse esta mascarilla, porque si no, no puedo hacerle la radiografía, ¿ya, Don Y?!”. ¿Es usual que, aparte de desconocer la Circular 21 (buen trato a usuarixs trans), se indique a gritos el uso de una mascarilla?”.

60 + AÑOS:

Mujer trans, 62 años

“Quedé hospitalizada por tres semanas. Conocí a una niña transgénero que venía al hospital acompañando a su tía. Me pasaban a visitar. La última noche que pasé hospitalizada soñé que dormía en un campo de flores, cuando yo era un niño, y que esta niña me encontraba y me despertaba”.

A soft, pink-toned illustration of a woman with short, dark hair, sitting on a large stack of books. She is wearing a light-colored, long-sleeved top and pants, and dark lace-up shoes. She is holding a red book in her lap. The background is a solid light pink color. The word 'GLOSARIO' is written in a stylized, pink font across the center of the image, overlaid on a white rectangular background.

GLOSARIO

“ Soy una niña que lxs adultxs
tuvieron que descubrir que era
una niña, porque a ellxs no les
habían enseñado.”

Niña trans de 5 años de edad, sin glosario para definir “niña trans”
mejor que nadie.

UN GLOSARIO no basado ni nacido en torno al exitoso invento de Harry Benjamin hace medio siglo, la transexualidad médica, que vino a sepultar historiales sociales, políticos y culturales. (Ej.: travesti: sujetx de luchas sociales en Sudamérica).

Un Glosario que no se desgaste justificando el cuerpo: Hay niñas que pueden ser no solo niños, y niños que pueden ser no solo niñas (chico trans, 14 años).

Un glosario sin “especialistas” en niñez y juventud trans*, porque no existen tales.

Un glosario para la escuela.

Un glosario en esta secuencia:

Pies Acción Calle Glosario.

GLOSARIO BÁSICO

(Del proyecto "Glosario en Construcción", Transítar)

No se trata de inventar casillas con géneros nuevos, se trata de visibilizar identidades no hegemónicas, abolir roles y jerarquías.

Género: Roles, atribuciones y expectativas asociadas a la masculinidad y feminidad. Ser mujer y femenina, ser hombre y masculino, son convenciones sociales. El género binario (hombre-mujer) oculta y excluye a un amplio espectro de expresiones e identidades.

Identidad de género y Orientación sexual: La identidad de género tiene que ver conmigo mismx. ¿Cómo me autopercibo?: masculinx, femeninx, no binario/a/e, agénero u otrx, mientras que la orientación sexual tiene que ver con tercerxs: ¿quién me atrae sexual y/o afectivamente? Nota: neutralizamos el género usando "x" y "e" (ej.: tercerxs, binarie. "Le" es un pronombre neutro).

Expresión de género: Cómo me perciben lxs demás y cómo me presento en relación a las nociones: masculinx, femeninx, no binarix, agénero u otra. Las expresiones de género femenino y disidente (no binarix, agénero, etc.) son castigadas en las sociedades machistas y binarias (por ejemplo, ser mujer; ser visiblemente trans, homosexual o lesbiana).

Utilizar **nombre social** y género con el cual se identifica la persona (masculino, femenino u otro: él, la, le. "Le" es un pronombre neutro). El carnet de identidad contiene nombre legal y sexo de una persona. Una persona trans elige un nombre social con el cual se identifica, distinto al nombre legal. Algunas personas trans no desean que se les consulte su nombre legal.

Transición: Proceso de exteriorizar un cambio en la expresión de género, a través de un periodo de tiempo y una serie de eventos (cambios físicos, vestuario, comportamiento,...). Los procesos de transición son personales y no deben guiarse por imposiciones (presión desde el ámbito médico para hormonar, o familiar para adoptar la apariencia del género al cual se transita en un corto plazo, etc.).

Transgénero: Término que abarca un amplio rango de personas que no se identifican con el género asignado al nacer. Transgénero ha pasado a ser sinónimo de "trans". Trans* (asterisco) señala un concepto en construcción.

Existen hombres trans*, mujeres trans*, personas trans* de género no binario, de género fluido y agénero, entre muchas otras formas de ser trans*. Las personas trans eligen libremente si intervendrán

o no su cuerpo con cirugías u hormonas. Las personas trans poseen distintas orientaciones sexuales (lesbiana, homosexual, pansexual, asexual, etc.). Las identidades y expresiones trans también son (construcciones) políticas y poéticas.

Persona no binaria y de género fluido:

Es aquella persona que no se identifica con ninguno de los dos géneros binarios (hombre-mujer). Puede combinar nociones de masculinidad y feminidad, fluir, o bien, considerarse fuera de éstas. No solo las personas trans (así como tampoco todas las personas trans) se salen de los roles y cánones de género. “Le” es un pronombre neutro que a veces utilizan personas no binarias y de género fluido.

Transexual: En el ámbito médico, este concepto refería a quienes se realizaban una genitoplastia, pero dado que estigmatiza definir a partir de la decisión de intervenir o no quirúrgicamente el cuerpo, ha perdido uso y pasado a ser sinónimo de “transgénero” (este último término más ligado al glosario estadounidense. En España se usa preferentemente, “transexual”). Todavía circulan glosarios LGBTI que incorporan definiciones basadas en la intervención quirúrgica: llamamos a abandonar esa descripción.

Travesti: En Sudamérica se dan luchas sociales-políticas bajo el denominador “travesti”, cuyo principal referente son trabajadoras sexuales trans femeninas, travestis y mujeres trans. Las luchas travestis sudamericanas son luchas sociales y políticas contra la marginación,

la violencia y la muerte. En Argentina, por ejemplo, los movimientos travestis lograron una Ley de Identidad de Género modélica a nivel mundial, además de cupos laborales trans-travestis.

Intersexual: Término que se utiliza para describir una amplia gama de variaciones corporales (genitales, gónadas y/o patrones cromosómicos) que no se ajustan a las nociones binarias sobre los cuerpos (hombre-mujer). Solo algunas personas intersex se identifican trans*.



Creaciones

En Transitar compartimos una primera toma social y cultural de la niñez y juventud trans. Creaciones es un borrador, un boceto de este quehacer, esta colectividad, este presente.*

CUENTO DE MI TRANSICIÓN







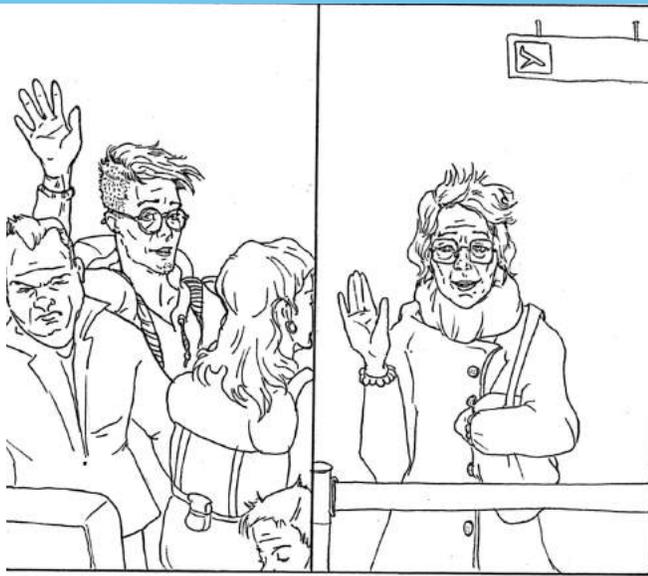






"ANLINA: La madre del hijo que después fui"

Por Lino ARRUDA



Hijo, te eché muchísimo de menos. ¡Ya pasó casi un año!

Yo también te eché de menos.



Puse para ti un sofá en la bodega. Todavía está desordenada, pero así tendrás un poco de privacidad durante esta semana.

Vale, mamá, gracias.



En casa...

Lino, mañana salimos a las 4:30 de la mañana, mi operación es a la 6, ok?

Ok, buenas noches.



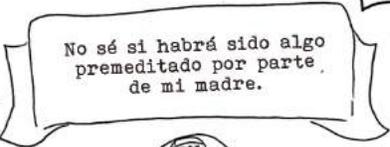
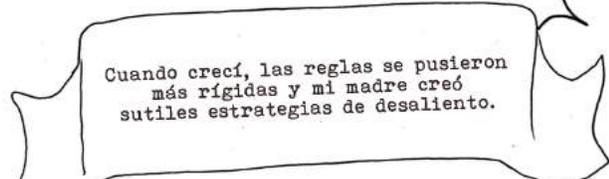
¡Buenas noches!

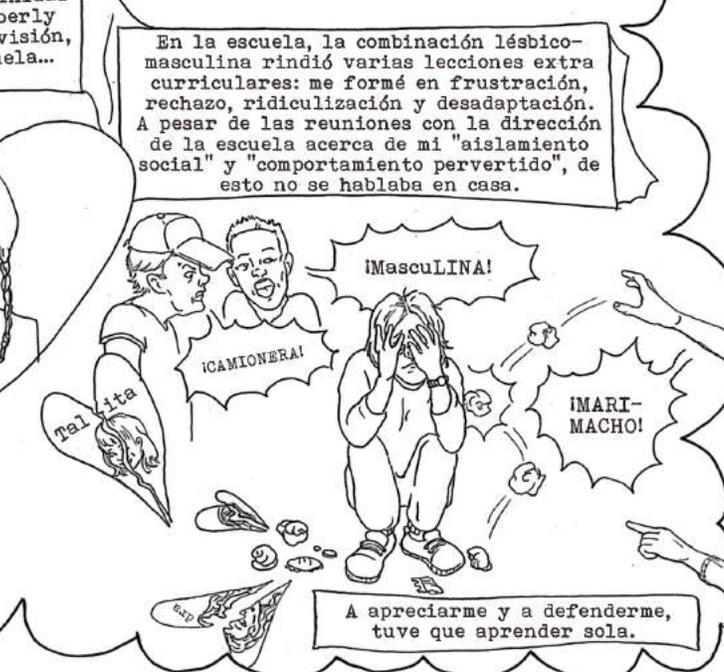
¿"Lina"? ¿Qué guardará ahí?

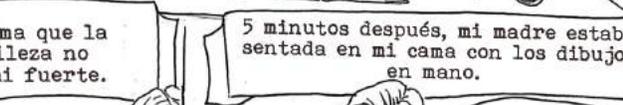
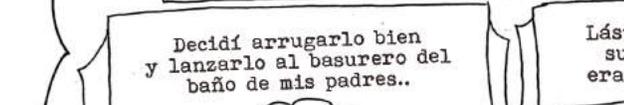
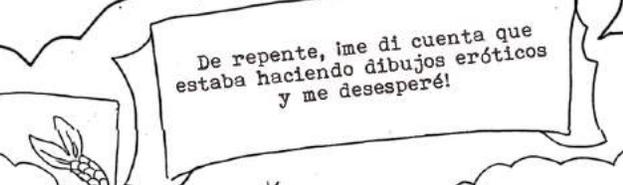
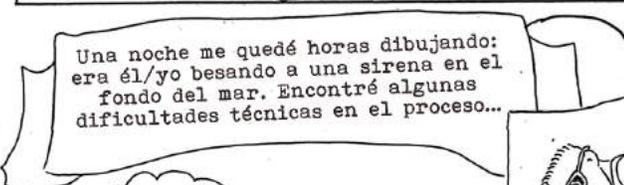


¡Oh! Son mis cosas de cuando era niña.

*Esta es una historia autobiográfica. Los episodios relatados forman parte de mi recorrido personal, y no son necesariamente representativos de las diversas (y a veces contradictorias) vivencias de personas trans y travestis.







¿Cómo dar hoy sentido a todo eso? ¿Será que fui unx niñx trans*? Si eso hubiese sido posible, probablemente yo habría sido más feliz, aunque creo que no tiene sentido quedarse buscando síntomas para un diagnóstico coherente. Al final...

También me gustaba jugar a la casita y preparar comiditas. Decoraba con flores las tortas de barro e insectos que preparaba para la Genoveva y la Marcela.



Antes de ser trans siempre pensé que dibujaba así porque no sabía que existían otras masculinidades, como las de las lesbianas.



Pasé también una etapa de aspecto menos masculino.



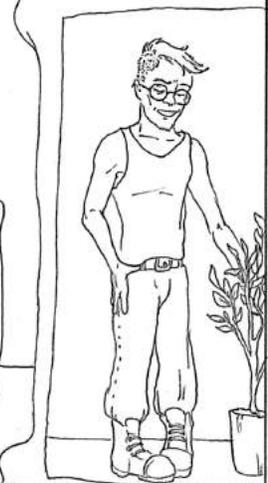
Mi única certeza es que soy afortunado de haber tenido la madre que tuve, aunque también sé que habría sido más feliz y cercano a ella, si es que hubiese sido libre para desarrollar y expresar mi género creativamente y con apoyo.



Ah, es la foto de cuando me vestí de bruja y mi hermana se vistió de hada princesa para el carnaval. Éramos completamente opuestas. Quiero decir, ¿será acaso que el opuesto de la princesa es la bruja, o lo es el príncipe?

Ah, también está esta otra foto con disfraz en vacaciones, otra media punk con unos 20 años y una más reciente, post transición...

Qué composición más curiosa...



...la historia que ella cuenta deja afuera ciertos hechos..

Como ese carnaval en donde me caracterizé como Gambito (el más marica de los X-Men), pero nadie me sacó foto.



O esa foto con disfraz de huaso, bigote y trencitas.



Aquí pareciera que mi transición no dialoga con el resto de mi vida, como si de repente me hubiese transformado en otra persona... y la única cosa coherente en todas las fotos es mi pie torcido.



Curioso... por haber nacido con esa diferencia, mi madre nunca me dejó cargar peso. Pero, ahora que soy trans masculino, todo cambió.



Mamá, ¿cómo fue el accidente que me deformó el pie durante el embarazo?

¡NO!







En realidad nuestra relación fue bastante difícil y sin mucha comunicación. Lentamente fui descubriendo que mi madre era una lesbiana de clóset.

Nos repartíamos en partes iguales un abierto desdén por los hombres.

Pero, al contrario de mí, ella despreciaba todo tipo de masculinidad.

Mi masculinidad era la más insoportable.

Podrías ser tan linda, pero prefieres ser fea con ese pelo y esa ropa.

Permiso, es la hora de mi programa.



¡Soy yo la que quería ver "The L Word"!

Imagínate, ¿casarse porque quedó embarazada? ¡O sea que por culpa de 10 cms de vienesas te tienes que quedar con el chanchito entero!



Jajaja



¡Esa Cecilia es atrozi!



Me demoré en descubrir que fue ella quien botó mis boxers cuando yo ya tenía 27 años.

La descubrí solo porque unas semanas después, mi madre apareció en casa con unos calzones grandotes de regalo.

El día que se dio cuenta que me fajaba el pecho fue pésimo.

¿Por qué andas con sostén si nunca usas?

No... es solo una faja, para que los senos no se me noten tanto.

¿Qué onda, Vanessa? ¿Te llevaste mis boxers después que terminamos?



¡Se hicieron humo!



Mira, hija, te compré unos "boxers".



¿Por qué odias tu cuerpo?



Ella no era capaz siquiera de mirarme. Ahí supe que no aceptaría mi transición. Me fui a vivir a otro país para hormonarme escondido y pasé más de un año sin verla.

Después que le conté, le costó aceptarlo, pero como siempre me quiso más que a su propia vida, buscó una agrupación trans que ofrecía apoyo a entornos afectivos de personas trans. Fue un proceso lento, pero todavía recuerdo el día que para mí marcó la aceptación de mi madre...

Mira, L! Una tienda de trajes para jóvenes.



¿Habrá algo de mi talla?

Lo sabía. Me queda enorme.



¿Y ahí, mami, que tal?

Parece que a él no le gusta.

Es un poco grande, porque su hijo va a seguir creciendo.

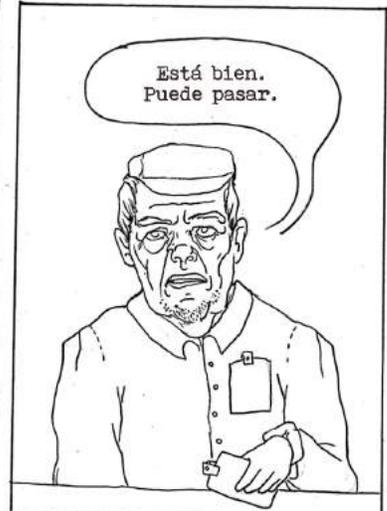
¡JAJAJA! ¿Cómo vas a crecer si ya tienes 28 años?



¡JAJAJA!

Fue la primera vez que ella vio mi mundo y en vez de ponerse triste, se puso contenta de formar parte.





*“Como dice
Violeta
Parra:
volver
a los 17”*







“Buscando entre las cajas perfectamente diseñadas por casa & ideas, encuentro un montón de fotos, recortes de alguna revista teen del momento, y un sin fin de chucherías que por alguna extraña razón fui guardando (acto heredado de mi nonita). Veo un mp3 verde metálico, lo conecto al notebook, leo la lista de reproducción... y ahí está: ¡¡¡el soundtrack de mi adolescencia!!!

Escucho de repente la canción que marcó mi vida, “Hit Me Baby One More Time Ft. Britney Spears” (no tanto en verdad, suelo exagerar en ocasiones; bueno, esa también es herencia de mi nonita, jajaj)...

¡¡¡Qué recuerdos en mi cabeza!!! Volví a sentir esas ganas locas de ponerme la pollera del colegio de mi hermana, alguna polera de forma improvisada, a la que hacía un nudo en la mitad para verme “chora” y recrear la coreografía del videoclip, tomando los dos mechones de pelo para hacerme esos dos ridículos cachirulos, claro está, mientras nadie me veía.

Hacer la cimarra con mis dos mejores amigas y estar toda la mañana buscando alguna tienda abierta donde nos dejaran entrar. Mis amigas entrañables, con las que pasé y viví cada momento de esos años, de cierta forma gracias a ellas y sus vivencias pude tener lo que se me negaba, me sentía una especie de narrador omnisciente, con sus historias de amor.

Viene a mi mente mi primer beso, bajo un parrón, sentada junto a Andrés, que en ese momento me robaba los suspiros.

Sentí por primera y única vez las famosas “mariposas en el estómago”. La lista sigue avanzando y los recuerdos brotan. Que de cierta forma los fui borrando de mi cabeza: por esos años, a mi papá le diagnosticaron cáncer.

Me rebelé contra todo tipo de doctrina religiosa, pero ahí estaban mis amigas, las mismas que siempre supieron quién era yo, la Fran.

Mientras se escucha a lo lejos “Maldito Amor Ft. Supernova”, prendo un cigarro y sigo la canción...”.

Ser niñx trans es una urgencia. Es mucho más que dejarse el pelo largo o corto, vestir falda o pantalón, ser “niño con vulva” o “niña con pene”. Ser niñx trans* es un proceso a partir de las ideas, el cuerpo y la experiencia.*



Dibujo: Niki Raveau

Conocemos expresiones e identidades que desde la niñez transitan por el género fluido y no binario. Niñxs queer de 6, 8 y 10 años. Niñxs cuya vivencia todavía no aparece descrita en un glosario.



Dibujo: Nicole Fabres



#DerechoANoSerMaltratadx

Dibujo: Marcia Mabel Molina



Dibujo: Alicia



Dibujo: Alicia



DOCUMENTOS

Discurso Transitar, Remembranza Trans, 20 de noviembre de 2015, Municipalidad de Quilicura

Hoy, en todo el mundo, recordamos a nuestrxs compañerxs y personas Trans, que han sido muertas a causa de la discriminación y la transfobia. Muertas. Asesinadas. Abusadas. Masacradas. Dejadas de lado y olvidadas por la sociedad, aunque no por nosotras. Nosotras, las recordamos y homenajeamos reconociendo que sus vidas cimentaron un camino. Sus vidas quitadas, son vida ganada y ejemplo para nosotras. Ejemplo de atrevimiento, ejemplo de ser y salir al mundo.

Somos una Fundación que apoya y acompaña la infancia y juventud Trans. Nuestra presencia, la existencia pública de nuestras familias e hijxs, es posible gracias al camino abierto por lxs compañerxs muertxs. La muerte no es tan solo el acto literal y más brutal de asesinar al otro. La muerte es además, un lento vacío, reforzado por la sociedad y sus instituciones. La sociedad empuja hacia la muerte; la sociedad posterga y elimina.

Nuestros cuerpos políticos superan la política y moral cínica de esta sociedad. Y, nuestrxs niñxs y jóvenes la superan ampliamente. Aunque siempre han existido, es muy reciente la posibilidad de hacerse visibles. Tan Visibles. Niñxs y jóvenes Trans representan la última frontera del género. Su construcción es la más nueva y avanzada. No se reducen meramente a causas biológicas: ellxs

representan un reclamo cultural muy temprano.

No empujemos a niñxs y jóvenes Trans por el camino de la exclusión y la muerte. Para eso, como sociedad, aprendamos a incluir y respetar. Lxs niñxs y jóvenes Trans NO piden permiso para ser. Lxs niñxs y jóvenes Trans demandan y se toman el espacio. Lxs niñxs y jóvenes Trans son una realidad imparabile.

El Gobierno de Chile tiene el deber de escuchar las voces de organizaciones, comunidades, familias y personas Trans adultas y menores de edad. No reconocemos voceros autodesignados. Para las problemáticas relacionadas con niñxs y jóvenes Trans, que el Gobierno de Chile escuche a niñxs y jóvenes Trans. ¡Son ellxs lxs verdaderxs involucradxs! El Gobierno, en cambio, se va quedando con visiones unipersonales y hasta obsoletas, secundados por organizaciones poco transparentes frente al colectivo.

Actualmente en Chile se está luchando por sacar adelante una Ley de Identidad de Género. Desde nuestra perspectiva, este proyecto cuenta con dos grandes falencias: la primera, que es compartida por una gran mayoría de personas Trans (por no decir casi todas), es que tendremos que seguir, pruebas más, pruebas menos, dejando que un juez decida por nosotras, siendo que éste trámite debiera ser uno administrativo y no uno judicial, tal como indican los modelos y estándares internacionales. En ese sentido es que demandamos una Ley de Identidad

de Género por vía Administrativa, sin intervenciones de terceros. Es un derecho humano optar libre e individualmente por la identidad.

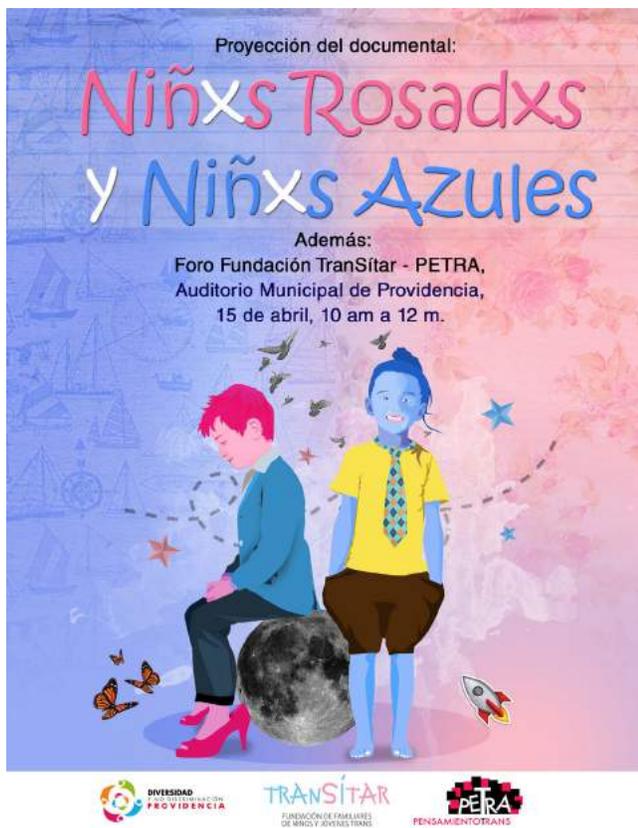
El segundo problema que detectamos, sea cual sea la forma definitiva que adquirirá la Ley, es el cómo será tomada en cuenta la voz de lxs menores de edad Trans. Y no estamos hablando de niñxs de 12, 14 años, para quienes también serán necesarios medios adecuados para que efectivamente sean sus pareceres, aquellos definitorios. Hablamos también de niñxs desde los 4 y 5 años de edad, quienes igualmente son parte de nuestra Fundación.

Son éstos los parámetros a tomar en cuenta: crear una Ley de Identidad de Género útil, detallada, basada en la autodeterminación y los acuerdos sobre derechos humanos que Chile ha suscrito, favorable a todas las personas Trans.

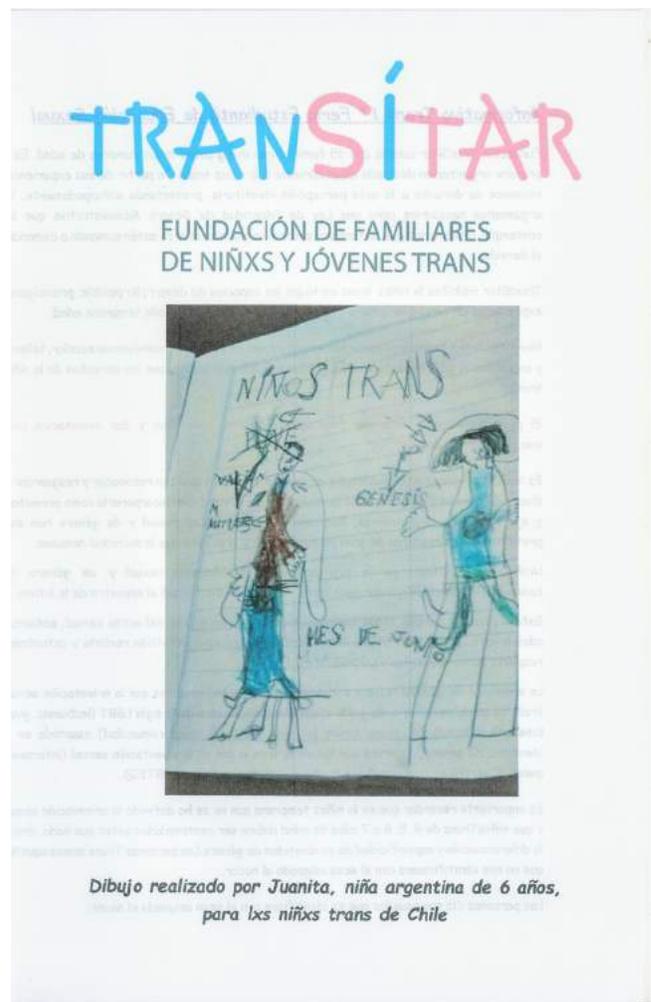
No queremos disolvernó en la sociedad. En cambio, exigimos el derecho legal a la identidad y así una entrada más democrática al trabajo, la salud y la educación. La Ley de Identidad de Género es apenas un paso –uno grande- en el camino. Esperamos que sea parte del camino andado, y no de los callejones sin salida, muertes y desgracias que a menudo nos convocan.



Alan es un joven trans español que se suicidó a causa del acoso escolar. El contexto de esta manifestación de fines de 2015 en Santiago de Chile, hace apenas dos años y medio, era la indiferencia absoluta por parte de las instituciones.



Afiche de exhibición del documental “Niñxs Rosadxs y Niñxs Azules”, abril de 2016. Diseño: Daniel Arzola.



Material educativo Fundación TranSítar, 1° Feria Estudiantil de Educación Sexual, Santiago, junio 2016.



2016. Volante que incorporó demandas de la niñez trans (base para el audiovisual “Ponte en mis zapatos” de Fundación TranSítar (ver en línea).

EUROCENTRO

EUROCENTRO

COLUMNAS



ÍNDICE COLUMNAS

27 ENERO 2016	97	contenidos por sobre las ideologías del odio y la exclusión”	
“Una Cumbre Retro: Sin el Deseo de Transitar”			
29 JUNIO 2016	103	9 MAYO 2017	
“Mara, Niki, Fernanda,... van al liceo de hombres”		“Así, quizás, ¡”de Plaza Italia para arriba” también aprendan un poco más sobre niñez y juventud trans!”	124
7 OCTUBRE 2016	105	31 MAYO 2017	127
“¡TRANSFORMANDO la educación sexual desde la base!”		“Ex candidato a concejal visita baño sin género”	
2 ENERO 2017	107	5 JULIO 2017	129
“La revolución del género: repercusiones de una tapa histórica”		“La rueda y el fuego: precandidatxs presidenciales y derechos de la niñez trans”	
11 MARZO 2017	111	7 JULIO 2017	132
“Infancia Transgénero. Cuestionando la diversidad en la educación estandarizada”		“Bus del odio: atropellando los derechos de niños y niñas transgénero”	
19 ABRIL 2017	117	10 JULIO 2017	134
“Censo 2017 en Chile: que jueces, políticos e instituciones no entorpezcan la cuenta”		“Ideología de Género: fanáticos y gobernantes (crónica de la manifestación contra el bus transfóbico)”	
3 MAYO 2017	119	20 SEPTIEMBRE 2017	138
“Circular de Convivencia Escolar Trans: realidades, prácticas y		“¡La niñez trans* y LGB existe!”	

Fundación Transitar/Transitar

Selección de columnas publicadas en
medios de prensa

Columnas por: Niki Raveau
Se incluyen dos reportajes

27 enero 2016 “Una Cumbre Retro: Sin el Deseo de Transitar”

Entre el 18 y el 21 de enero del 2016 se realizó en Santiago la Tercera Cumbre Iberoamericana de Agendas Locales de Género, “Mujer y Ciudad”, organizada por asociaciones municipales iberoamericanas y con participación de la ONU. Asistí en representación de la Fundación TranSítar (Familiares de Niñxs y Jóvenes Trans), de la cual soy vicepresidenta, y como parte del equipo editorial Ceres (Centro de Estudios de la Realidad Social), quienes me extendieron la invitación.

El punto de vista de la Alcaldesa de Santiago es conservador: las mujeres trans no constamos en el discurso inaugural, y los eternos referentes de este tipo de eventos, Gabriela Mistral y Violeta Parra, ilustran a la Mujer y la Madre según criterios convencionales. Se trata más bien de una política de gobierno, por lo que no es completamente responsabilidad de Carolina Tohá declarar sentirse contenta con la creciente participación de las mujeres en política, quienes, en palabras de ella, también pueden desplegar allí un rol “contenedor”.

Ya lo decía todo el tradicional símbolo femenino del círculo fusionado con una cruz en la parte inferior, usado como logo del evento. Mientras la Alcaldesa hablaba, las tres organizaciones trans presentes, Amanda Jofré Cerda, Fundación TranSítar y OTD, alzaban visibles pancartas con el lema “La identidad de género es un derecho,

en Chile es vulnerado”. Por eso, cuando llegó el turno de la Presidenta, quien estaba sentada a pocos metros de nosotrxs, saludó no solo a hombres y mujeres, sino también a “los trans” [sic, por “las personas trans”]. Entre la algarabía final por sacarse una foto con la mandataria, no logramos acercarnos, ante lo cual ella se disculpó: “ya les envié un saludo”. No obstante, tres días después –adelanto el final–, el discurso de cierre de la Alcaldesa de Santiago agregó a las trans al listado de mujeres presentes en la Cumbre. Finalmente, pese a no ser invitadas detrás del micrófono oficial, nos hicimos presentes mucho más que una mención en un discurso y un saludo, a partir de intervenciones en los conversatorios e interpelaciones a las expositoras.

Aparte del viejo símbolo femenino anteriormente mencionado, la otra imagen promocional de la Cumbre corresponde a un retrato fotográfico de Gabriela Mistral intervenido por colores planos y saturados, quizás evocando, tenuemente, el arcoíris de la diversidad. El diseño es acertado, ya que ronda la sensación de estar asistiendo a una reunión feminista de los años 70. Una reunión entre los sexos asignados al momento de nacer. La foto de Mistral efecto technicolor ilustra con exactitud el contenido de la agenda: revivir una idea del pasado. La intervención cromática es muy en la línea de la fotógrafa chilena Leonora Vicuña –espero no sea recorte de

alguna obra suya— quien retocaba a mano sus imágenes resaltando la diferencia y la transgresión de las culturas clandestinas durante la dictadura, denunciando que la publicidad uniforma y oficializa, claramente lo opuesto al imaginario desplegado por la Cumbre.

La Cumbre propone medir “la igualdad efectiva de mujeres y hombres en nuestros ámbitos locales”, y es cierto: pululan por el Castillo Hidalgo y por dependencias de la Pontificia Universidad Católica, donde se llevan a cabo las conferencias, muchas mujeres que se han empoderado dentro de los ámbitos institucionales. Pero, ¿dónde quedamos entonces las identidades defectivas? ¿Lxs que no nos consideramos ni mujeres ni hombres? ¿Lxs que escapamos del binarismo de género? Y también, ¿dónde se anotan aquellas que se identifican como mujeres trans? Casi todo es en alto contraste dentro de esta Cumbre. Con mi aspecto andrógino/cyborg/trans/travesti tengo los mismos problemas de siempre al usar un baño público. Uso alternadamente el de hombres y el de mujeres, esperando no ser tomada por fisgona en el primero, ni por posible acosadora sexual en el segundo, entre otros supuestos y prejuicios sociales.

A la ida y vuelta de la Cumbre recibo los habituales comentarios y a veces algo más, pero también miradas cómplices de algunxs transeúntes. El pequeño espacio de olvido y cortesía arriba del Cerro Santa Lucía, y el estante con las publicaciones de Ignacio Sánchez en la PUC, se pierden y se rompen en la calle. Afuera en

nuestra realidad se vive la imposibilidad de acceder al trabajo, mantenerse en la escuela, seguir siendo parte de una familia. Que el Papa Francisco I diga que las personas trans somos un “atentado a la creación”, significa dar pase a los asesinatos por transfobia que tiempo en tiempo lamentamos. Que la Senadora van Rysselberghe promueva la exclusión de lxs menores de edad trans de la ley de identidad de género que actualmente está en discusión, significa que a ellxs se les siga expulsando y cerrando puertas en los ámbitos de la salud y la educación; que los agredan y que las personas asuman su familiar trans en secreto y con vergüenza.

Que el Ministerio de Educación intervenga antojadizamente generando problemas en establecimientos educacionales donde se había logrado la inclusión de niñxs trans significa que el sistema anda mal. Que el Consejo Nacional de la Infancia continúe omitiendo incorporar familias trans en sus políticas detona en consecuencias como tener que cerrar el año escolar y retrasarse dos o más años en los estudios. ¿Chile espera un mártir, otro Daniel Zamudio, para finalmente hacerse cargo de niñas, niños y adolescentes trans? No importa que todos los días me miren con desprecio y burla, me griten en la calle día por medio o me traten de agredir físicamente cada dos meses. No importa que mi familia y el trabajo se esfumen. Casi nunca tengo miedo y no me doy lástima a mí misma. Estoy orgullosa de ser quien soy y no lo cambiaría por nada. Pero sí me duele por mi comunidad. Sí me duele por aquellxs que tienen menos oportunidades y por

aquellxs que no pueden defenderse. En relación a todo ello venimos a enseñar y debatir en esta Cumbre. Algunas nos miran con admiración, otras con una mezcla entre admiración y lástima. Venimos a hacer. No hay nada que justificar ni lamentar.

A partir de las directrices de la Cumbre, bajo la edición más didáctica y literal posible, se imprimió sobre papel de diseño añoso en las páginas centrales de la programación, extractos de décimas de Violeta Parra y poemas de Gabriela Mistral: décimas de la madre que sustenta cuatro hijos; la abuela a cargo de la casa; la mamá más linda del mundo; la mamá enferma; la mamá que protege 9 hijos; la traición del marido; el paso de mujer a niña. Porque según estas directrices, nacer mujer es ser mujer. Biología es destino. Mujer y Madre. En el caso de Mistral, fragmentos incluyendo las dos claves: Madre abnegada y Mujer doméstica –siendo que varias de las asistentes trabajan en puestos de mando, no escuché críticas a esas concepciones–. No soy amiga de citas poéticas tan institucionales, pero si algo había que leer por defecto, hubiese elegido el poemario oscuro, erótico y emancipado de “Lagar”. Demasiado ineditable para una ocasión como ésta.

Lagar no.

Mistral torta no.

Mistral trans no.

Mujeres sexuales no.

Identidades femeninas fuera de norma no.

Transfeministas no

Lesbianas trans no.

Travestis ni hablar.

El primer día de conferencias resultaba obligatorio levantar la mano haciendo ver la ausencia total de mujeres trans entre las expositoras y en todo tipo de contenido. Pero además, ese día exponía la Alcaldesa de Lampa, Graciela Ortúzar (RN), y ninguna trans que se precie de tal iba a pasar por alto la demanda por discriminación de género que la Concejala de esa misma comuna, Alejandra González, mujer transgénero, interpuso en contra de Ortúzar respaldada por seis organizaciones de la diversidad. Ante mi pregunta, la regidora adujo que la corte desestimó la denuncia (se apelará aun sabiendo lo difícil que es probar estos hechos), y sin referirse más allá a lo sucedido señaló que su municipio apoya a un grupo artístico trans que participa en eventos comunales, que incluyen funcionarias transgénero y que Lampa vio los primeros AUC entre lesbianas y homosexuales (la última palabra se le trancó en la garganta). Curiosamente, en distintas conversaciones que sostuvimos, las participantes nos endosaban o asociaban a los logros LGB.

En la jornada siguiente, Rita García (Dirección General de Cultura y Educación, Argentina), expuso la implementación de la ley de educación sexual integral en la provincia de Buenos Aires (Ley N° 26150),

ejemplar en varios aspectos, al articular centros de salud, organizaciones sociales y familias, considerando además factores preocupantes dentro de la provincia, como son el hacinamiento, la pobreza, la anorexia y la bulimia. No obstante, sin referencia alguna a niñas, niños y adolescentes trans. Igualmente, tan solo un par de líneas de la mentada ley pone de manifiesto la superación absoluta de cualquier idea desarrollada dentro de la inarticulada y casi inexistente educación sexual nacional: “...decisiones conscientes y críticas en relación al cuidado del propio cuerpo, relaciones interpersonales, ejercicio de la sexualidad y derechos de niños, niñas y adolescentes...”. La definición de sexualidad que divulgó García incluyó “creencias, deseos, convenciones y fantasías”. Una versión bastante alejada de la realidad local (y de la realidad como definición), donde el Ministerio de Educación todavía recomienda programas de educación sexual basados en la afectividad sin conflicto y la invisibilización de lo diverso, tales como son los de TeenStar. El primer paso para implementar la ley, explicó García, consistió en subsidiar a las escuelas que desarrollan planes de inclusión y educación sexual. Además, todas las escuelas de la provincia, considerando las vespertinas de adultxs, fueron capacitadas en educación sexual. Más adelante la expositora reconocerá que nunca se pensó en organizaciones trans al momento de capacitar.

En Chile, nuestra Fundación ha capacitado liceos y colegios, incluyendo exitosamente niñxs y jóvenes trans. Todo a partir de las

buenas voluntades de turno, jamás con respaldo oficial.

Como mencionábamos, el reparo a los lineamientos de la ley de educación sexual integral argentina, reparo gigantesco a decir verdad, es la ausencia total de propuestas a favor de la comunidad trans, aun cuando ese país cuenta con una ley de identidad de género modélica en el mundo (Ley N° 26743). Dicha ley permite a los menores de edad efectuar su rectificación registral a través de sus representantes legales, teniendo en cuenta los principios de capacidad progresiva e interés superior del niño/a, de acuerdo a lo estipulado en la Convención de Derechos del Niño.

El artículo 12 N°2 de la Convención, también ratificada por Chile, establece que se debe dar oportunidad al niño de ser escuchado en todo procedimiento administrativo o judicial. La ley de identidad de género argentina reconoce un criterio fundamental de los derechos humanos: la identidad es una decisión personal (indigna que en Chile todavía debamos luchar por un derecho básico y tan evidente). Adultxs y menores de edad, mediante un trámite administrativo simple, rectifican su partida de nacimiento ante el Registro Civil, sin tener que presentar obligadamente exámenes psiquiátricos ni pruebas vejatorias y absurdas, así como tampoco pruebas voluntarias, según estaría proponiendo el proyecto chileno de ley de identidad de género, y sin someterse a que un juez decida arbitrariamente por ellxs. Aun así, como decíamos, en Argentina no ha

habido cruce entre la ley de educación sexual integral y la ley de identidad de género. Lo que hemos venido haciendo en la Fundación TranSítar, conjuntamente con la asesora jurídica legislativa y mujer trans Constanza Valdés, es relacionar leyes orgánicamente. Refutando la supuesta “tradicción judicial” a que apeló recientemente la Secretaría General de Gobierno –más bien una mera excusa frente al retraso en implementar de una vez por todas la repartición administrativa y la consideración de la autonomía progresiva en niñas, niños y adolescentes–, citamos el artículo 12 de la Convención de Derechos del Niño, ratificada por Chile, demostrando que es perfectamente viable una vía como la del país vecino. En concordancia con lo anterior, el proyecto de ley de sistema de garantía de los derechos de la niñez, mensaje N° 950-363, establece en su artículo 32 un procedimiento administrativo de protección de derechos, permitiendo una audiencia administrativa para que el niño o la niña ejerza su derecho a ser oídx. No solo en ámbitos de infancia y adolescencia trans queda pendiente la desjudicialización de los procesos que involucran menores.

Constatando una vez más que en la Cumbre y en los discursos no se contemplaban problemáticas trans por ninguna parte, efectuamos dos preguntas al término de la exposición de Rita García: ¿pueden las organizaciones trans capacitar escuelas? y ¿cómo se relaciona la educación sexual integral con perspectivas de género durante la temprana infancia, entre los 4 y 9 años de edad, siendo que ya existen escolares trans desde esas edades hacia

arriba (por ejemplo, en TranSítar contamos 27 familias con integrantes trans entre los 4 y 21 años de edad)? La expositora señaló que no se incorporaron tales contenidos por causa del desconocimiento al momento de elaborar dicha ley, invitando al gobierno chileno a ponerse al día y a dar participación a las organizaciones trans en el proyecto de ley de educación sexual y género que algún día debiéramos poder celebrar por estos lados. Destacó la existencia de una Fundación que acompaña, visibiliza y apoya la infancia trans en Chile, hecho bastante comentado por todxs lxs asistentxs a la Cumbre sobre Género, ya que no existiría otra igual en el continente. Quedamos de mantener contacto e ir compartiendo avances. Nuestra experiencia comunitaria, hacer familia trans diversa, podría aportar más que suficiente. A continuación, la docente colombiana que presentó avances en los tratamientos de mujeres con cáncer de mama, respondió que no cuentan con programas ni estadísticas de mujeres trans, “y que tampoco se cuenta con programas ni estadísticas para hombres, aunque estos también desarrollan cáncer de mama”. Insistimos en señalar la terapia de reemplazo hormonal como detonante del cáncer de mama entre mujeres trans, ya que mujeres trans no es igual a biología masculina en términos convencionales.

El día de cierre Alejandra Soto, presidenta de la organización trans Amanda Jofré Cerda, se dirigió a la Senadora y Presidenta del Partido Socialista, Isabel Allende, en demanda de una ley de identidad de género administrativa. Allende respondió

que nos había recibido en la sede del Partido. Efectivamente, el pasado 9 de noviembre realizamos una serie de protestas frente a la Corte, La Moneda y el Partido Socialista, exigiendo un trámite justo e igualitario de legalización identitaria. Apenas una identidad legal reconocida mediante un proceso digno, ya que respecto salud, trabajo y educación, el proyecto chileno de ley de identidad de género no incorpora coma alguna. Ingresamos a la sede después de gritar por megáfono y tocar el bombo durante más de una hora. Felizmente se encontraba reunida la comisión política. Frente a ésta expusieron demandas convergentes las organizaciones TranSítar, TravesChile y OTD. Luego nos pusimos en contacto con los asesores de los parlamentarios, pero hasta el momento no ha ocurrido nada más allá del apoyo de palabra. Es necesario que los parlamentarios se eduquen sobre derecho y personas trans. En la Cumbre intenté entregar a la Senadora Allende, el documento que contiene nuestra propuesta sobre ley de identidad de género (una propuesta técnica y legal completamente aplicable), pero pasó rauda junto a mí agitando las manos.

Aparte de la absoluta invisibilidad trans en los programas de la Cumbre sobre Género, ésta se basó en exposiciones demasiado estadísticas y lineamientos muy generales. Lectura directa de PowerPoint y párrafos calcados de las páginas institucionales correspondientes. Poco debate y demasiado protocolo de acuerdo. Casi nulo interés por adelantar el estado de investigación. De todas maneras, muchas

asistentes se declararon satisfechas y con razón, ya que sus instituciones formaron más redes. ¿Y nosotras? Como compartía anteriormente, la idea de una Fundación de niñxs y jóvenes trans generó gran interés no solo a nivel local. Expusimos nuestras demandas y también ampliamos redes nacionales e internacionales. Acordamos una serie de capacitaciones y seminarios en distintos observatorios sociales, espacios académicos, de gobierno y de la salud. En esta ocasión, las organizaciones trans practicamos como nunca la autocrítica y el debate, tan necesarios para ampliar visiones.

Las mujeres trans y lxs transfeministas desarticulamos e intervenimos los estereotipos de los espacios institucionales. A su vez, nos encontramos cuestionando los estereotipos que circulan dentro de nuestros propios espacios. Las organizaciones trans acudimos preparadas más allá de la consigna, para debatir en profundidad sobre los derechos de nuestra población, actualmente ausente en las políticas públicas.

*29 junio 2016 “Mara, Niki, Fernanda,...
van al liceo de hombres”*

La semana pasada participé en un conversatorio sobre género realizado en un liceo “para hombres”, el cual cuenta con tres alumnas trans de 16 años promedio. Al término, una profesora se acerca y me pregunta si acaso resultaba lo más adecuado trasladar a las alumnas hacia un establecimiento para mujeres. Antes que nada, concordamos al menos en teoría, los liceos “para hombres” y “para mujeres” deberían acabarse. Por lo mismo, indago el sentido del hipotético traslado. La profesora temía no proceder correctamente al ir reconociendo la identidad de género de las alumnas. Averiguo si ya consultó con ellas y me dice que sí, pero que éstas prefieren permanecer en el actual liceo debido a que, según explicaron, es su espacio, se sienten más seguras y es allí también donde están matriculadxs sus amigxs. Le manifiesto que no se trata de “ser mujer” y a continuación hacer calzar un rol (ni a ellas ni a ninguna otra). Que, como primera cosa, debía tomarse en cuenta el parecer de las chicas y que son los reglamentos del liceo, y de todos los liceos, los que requerirían ser modificados. Y, que las alumnas trans son, antes que nada, mujeres trans, travestis, transgéneros, personas trans. Una de ellas incluso declaraba decididamente que no era hombre ni mujer: que era trans. Además, ninguna manejaba la palabra “travesti” como un agravio. O sea, la realidad.

No logro olvidar esa imagen de Mara en

la esquina de la sala, intentando hacerse invisible, tragada por el cuaderno. Por la noche, sueño con el mismo patio de cemento de siempre, donde camino sola, vestida con una cotona café que dice “Nicolás” bordado con hilo rojo sobre el bolsillo del pecho. Conozco bien los recovecos del colegio “para hombres”. Para acabar con el sexismo en la educación, no es a mí a quien tienen que impactar imágenes como las del programa televisivo “¿Qué pasó con mi curso?”, emitido por TVN el domingo pasado. Es en el Ministerio de Educación y en el país entero donde tiene que impactar el paso tortuoso de una chica trans por un colegio “para hombres”: pasar que, quizás tras varias generaciones, va siendo un poco menos dañino.

Sin embargo, no puedo dejar de mencionar una realidad aún más dura y más peligrosa y que no es otra que, antes de impactar e impresionar a la sociedad, las imágenes deben llegar de manera profunda y consciente hasta los primeros responsables de la educación, es decir, a las madres y padres que eligen este tipo de colegios para sus hijxs, colegios que vienen a cumplir expectativas de roles y género. Padres y madres que no se dan cuenta, o que no se quieren dar cuenta, de que envían a sus hijxs a cárceles sexistas, que lxs coartan y van matando día a día. El primer lugar de estigmatización y discriminación es siempre el seno familiar y el yugo parental repleto de expectativas

mezquinas y falta de empatía para ver al hijx como una persona libre y pensante.

En estos días ocurrió una serie de eventos: niñ*s trans que requieren vivir el género libremente marcharon junto a sus familias. Niñ*s trans que habiendo sorteado el cuestionamiento del núcleo familiar, se vienen a encontrar con todo el peso de otras instituciones. Es por eso que organizaciones independientes adherimos a La Otra Marcha, por una educación que hable de nosotrxs y cuyos contenidos elaboremos nosotrxs mismxs. Ya está sucediendo con les alumnes trans que comienzan a hacerse visibles: terminan educando mejor que nadie a sus propios establecimientos respecto a sexualidad, género y elles mismos...

No basta con la “inclusión” escolar. No basta con una circular de cinco páginas. Se requiere transformar la educación y generar convivencia. “Educar exige respeto a los saberes de lxs educandxs”, señala Paulo Freire. Que educar no sea más a costa del sacrificio y los saberes de nuestra comunidad.

7 octubre 2016 “¡TRANSFORMANDO la educación sexual desde la base!”

“TRANSformando la EDUCACIÓN, infancias y adolescencias transgénero en la escuela”, es el tema que llevan a la Feria de Ciencias provincial.

“Estamos trabajando con Gabriela Mansilla (activista argentina por los derechos trans) y con la fundación Transitar de Chile, que es de infancias y adolescencias Transgénero. Ellos nos proveen de materiales”, resaltó Laura Contreras, docente de Lengua y Ciencias Sociales de la Escuela N 53 de la ciudad de Cipolletti, Argentina.

“El objetivo es pensar nuevos modos de trabajo en el aula donde se empiecen a pensar otros cuerpos, otras infancias y otras adolescencias para intentar destruir la estructura heterosexista y normativa que la escuela reproduce y de esta forma comenzar a visibilizar nuevas infancias”, explica la docente Laura Contreras.

Aunque Argentina cuenta con una ley de identidad de género modélica y en la sala de clases se enseña el programa Educación Sexual Integral, éste no incorpora género y sexualidad en niñxs y jóvenes trans... Pero, las escuelas toman la iniciativa. El proyecto TRANSformando la EDUCACIÓN, de la Escuela N 53 de la ciudad de Cipolletti, recoge entre fuentes como son entrevistas, artículos e informes, el audiovisual “Ponte En Mis Zapatos”, que Fundación Transitar realizó con colaboración del Dpto. No Discriminación de Providencia. Se trata de una demanda

en primera persona, como no se había hecho antes, en voz de niñxs y jóvenes trans. El documento comparte ideas sobre género no binario, que toma en cuenta la realidad y los cuerpos de niñxs y jóvenes trans. VER AUDIOVISUAL: (<https://www.youtube.com/watch?v=qOLb93NMmxo>).

En Chile no contamos por parte de las instituciones y ministerios con avances contundentes en materia de educación sexual y género (el segundo concepto casi no existe en el aula). Y del trabajo pedagógico en niñez y juventud trans se hacen cargo las organizaciones sociales de base, que cuentan con una comunidad etaria real.

¡Un abrazo a todxs les docentes y estudiantes Latinoamericanxs que desde su comunidad, su ciudad y en el barrio, TRANSforman la educación con respeto, amor y aprendizaje!

En las cartulinas se analizan frases del video:

NO SOMOS PRINCESAS, SOMOS INTELIGENCIAS: “No por ser mujeres tenemos que ser princesas, podemos ser lo que nosotrxs queramos. Si queremos ser varón nadie nos tiene que discriminar, porque seguimos siendo un ser humano igual”. Luana, Tomás, Magali.

SABEMOS QUIENES SOMOS Y NO NECESITAMOS IR AL PSICÓLOGO POR

SER TRANS: “Esta niña quiere expresar que muchas veces por auto percibirse de manera diferente, la sociedad piensa que tiene problemas psicológicos cuando no es así”. Cami, Eze, Bruno.

NO VIVO EN UN CUERPO EQUIVOCADO, VIVO EN UN LINDO

CUERPO TRANS: “Esta frase quiere decir que no porque sea trans está en un cuerpo equivocado, como piensa la mayoría, porque ellxs se auto perciben como el género con el cual se identifican y es su derecho”. Kiara, Cony, Sofy, July, Gusty, Tamy.

2 enero 2017 “La revolución del género: repercusiones de una tapa histórica”

Reportaje por: Agencia Presentes

Avery Jackson, una niña trans de nueve años, protagoniza la tapa de enero de la revista National Geographic. La edición dedicada a la temática del género, despertó aplausos y polémicas muy diversas. Presentes quiso saber cómo ven esta tapa personas involucradas en infancias trans.

Para su primer número del año sobre “La revolución del género”, la revista National Geographic entrevistó a 80 niñxs de 9 años en ocho países de distintos continentes. Lxs fotografió y les hizo las mismas preguntas, centradas en una cuestión: ¿cuál es el rol que el género juega en sus vidas? De esos ochenta retratos, el de Avery Jackson -una niña transgénero de Kansas, Estados Unidos- se convirtió en la tapa de la revista. La portada, además de una foto que impacta, incluyó el testimonio de Avery: “Lo mejor de ser una niña es que ya no tengo que fingir que soy un varón”.

Apenas se conoció el anuncio promocional de la edición, desató tanta polémica que la versión digital abrió una nota para responder a los comentarios. “Dedicamos un número exclusivo a lo que llamamos ‘la revolución del género’ en un momento en que las ideas de la humanidad sobre el género están cambiando, y quisimos explorarlas y explicarlas”, dijo Susan Goldberg, la jefa de redacción.

“Lo peor de ser una niña es que no puedes hacer cosas que hacen los varones”, dijo a

la revista otra de las niñas entrevistadas. “Este sentimiento fue expresado por chicas y chicos de todo el mundo, con diferentes palabras y en distintos idiomas. Pusimos a Avery en la tapa porque ella simboliza en buena medida la complejidad de la conversación alrededor del género”, dijo Goldberg.

La resonancia de esa tapa que ya se considera histórica fue mundial: “Hemos recibido miles de mails, cartas y comentarios en las redes sociales que van del entusiasmo al estupor, de la preocupación al agradecimiento”, reportó el staff de la revista. “National Geographic está tratando de lavar el cerebro de los jóvenes haciéndoles creer que esta clase de degeneración es normal”, decía uno de los miles escandalizados. Pero más allá de los que se alinearon con las posiciones más conservadoras, también hubo aplausos y críticas de las alas progresistas y de la militancia LGBT. “Alentamos a Avery Jackson” escribió la organización LGBT Freedom for all Americans (Libertad para todos los estadounidenses).

Todas las notas del número de enero tratan sobre el género, ya sea a través de un reportaje fotográfico acompañando a una joven trans a una operación de reasignación, o a través de una indagación desde el arte sobre el impacto de los colores rosa y azul en la crianza de niñas

y niños. En rigor, y en un gesto que no puede interpretarse como casual, la publicación hizo dos tapas: una para los suscriptores – la de Avery- y otra para la venta callejera. Para los kioscos, la tapa no es la niña transgénero mirando resuelta a cámara sino un plano distante de un grupo de personas con diversas identidades sexuales.

Presentes quiso saber cómo miran esa tapa de National Geographic personas vinculadas al tema.

“Lxs niñxs trans no siempre desean ese aspecto ideal”

“Me parece excelente que se conozca y se promueva una realidad”, dijo Niki Raveau, directora de la Fundación Transitar (Chile). “Vestir a la niña de rosado y utilizar una imagen de niña muy femenina cae en un cliché. Es todavía más revolucionario conocer que lxs niñxs trans también se toman tiempo en transicionar, y que no necesariamente alcanzan un aspecto ideal o no siempre desean ese aspecto “ideal” que va de un extremo al otro del binario (hombre a mujer, mujer a hombre)”, dijo a Presentes.

Robin Hammond es el fotógrafo de National Geoprachic que retrató a Avery antes de saber que se convertiría en la tapa. Hammond, en una nota en la versión digital salió a explicar los pormenores. Contó que al llegar a la casa de Avery, la encontró vestida así: “Lo que viste en la fotografía es lo que tenía puesto cuando llegué. No le pedí que se vistiera así”, respondió a los

miles de comentarios que enfatizaron este punto. “Algunas personas transgénero prefieren vestirse de esa manera porque sienten que representa mejor su identidad. Es un modo de comunicar quiénes son a un mundo que muchas veces no los acepta” dijo en la nota donde la revista respondió a los comentarios suscitados por la tapa. La directora de la Fundación Transitar considera que lo más revolucionario de lxs niñxs trans está lejos de su aspecto: “Tienen mucho que decir, muchas ideas. Son sus ideas, expresiones y deseos, aquello que realmente revoluciona y no la capa externa”. Con esas ideas, la municipalidad de Providencia (a través del Departamento de Diversidad y No Discriminación) y la Fundación Transitar desarrollaron el audiovisual #PonteEnMisZapatos, donde lxs niñxs demandan derechos, sin ajustarse al “aspecto ideal”.

VER AUDIOVISUAL:

<https://www.youtube.com/watch?v=qOLb93NMmxo>

Niki recuerda que hace poco vio una entrevista a una niña trans en la televisión vasca. “Solo se conversaba acerca de la dificultad en ser “aceptada”, y en hacer calzar lo externo con el sentimiento interno. Me parece más revolucionario, actual y realista la frase de Selenna (la niña chilena que hizo la transición más temprana) cuando va a casar con Juanito (un chico trans de la Fundación). Nosotras decimos “ok, qué lindo, estamos en el espectro de la novia de blanco y el novio vestido de frac negro”. Después, Selenna agrega: “Pero Juanito va a tener las guaguas”. Esas pocas

líneas rompen con la idea de maternidad, paternidad, genitalidad y familia que se ha impuesto. La propuesta de Selenna pasa a ser un nuevo modelo de hacer comunidad. Ese tipo de ideas es la que me gustaría ver destacadas”.

“La gente que apoya esta lucha no necesita ver la cara de Lulú”

Lulú tiene la misma edad que Avery y vive en la Argentina. Hace unos años, su madre, Gabriela Mansilla, vio un documental sobre otra niña transgénero de Estados Unidos, Josey Romero, también producido por National Geographic, y empezó a mirar de otra manera la historia de su hija. “Fue como si me pasara una topadora por encima. Ahí entendí que era una nena trans, que su identidad era la de una nena. Lloré veinte días. Y reaccioné. Me dije: si quiere ser princesa, yo la voy a ayudar”, le contó Gabriela en 2013 a la periodista Mariana Carbajal, en una nota que se publicó en *Página/12*.

Lulú es un nombre inventado para proteger la identidad de la niña que a los 6 años (en octubre de 2013) recibió una nueva partida de nacimiento y un DNI con su identidad autopercebida sin judicializar el trámite. Se lo consideró el primer caso en el mundo.

Desde hace unos días, muchas personas le hicieron comentarios a su madre acerca de la tapa de Avery. “No estoy de acuerdo con mostrar la cara de los niños”, dijo Gabriela a *Presentes*, aclarando que no se detuvo demasiado a mirar la tapa. “Si

bien todo depende del país, el contexto y las intenciones, sería mejor no exponer así a los chicos, nunca sabés la repercusión, buena o mala que puede llegar a tener. Yo hasta hoy recibo felicitaciones en la calle y también gente que me pregunta cómo le hago esto a mi hijo varón”.

Gabriela dice que “una cosa es exponer el tema por algo que uno quiere alcanzar, y otra es la sobreexposición innecesaria. La historia siempre puede ayudar a otras personas, pero no la exposición de niñas y niños. Y somos los adultos los que deberíamos asegurar que tengan una infancia común. Salir en la tapa de una revista no me parece que ayude en ese sentido”, señaló Gabriela. Y aclaró que sí apoya y valora iniciativas como el video de la niñez trans que se hizo en Chile, una iniciativa que aprecia, ya que considera allí no se sobreexpone a lxs niñxs.

Desde hace años, medios de comunicación de diversos países del mundo le piden una foto de su hija. La madre -que cría sola a Lulú y a su hermano, porque el papá los abandonó- se niega. “Si para mí por momentos es difícil manejar el acoso mediático, no imagino cómo será para una niña o niño. Lo que sí sé es que jamás van a encontrar en ningún medio la cara de Lulú. Ella no tiene que ser un fenómeno, tiene que poder vivir el ahora sin que la señalen por la calle. Por eso, las fotos de mi hija están entre la gente que ama a mi hija”. Está convencida: “La gente que apoya esta lucha no necesita ver la cara de Lulú para creer en esta infancia libre, feliz, sana. No hace falta ver para respetar

ni ver para creer”.

Quién es la niña de la tapa

Avery Jackson vivió los primeros cuatro años de su vida como un varón. Está habituada al activismo desde mucho antes de salir en esta tapa. En febrero de 2014, un perfil publicado por el Kansas City Star reprodujo una conversación que Avery a los seis años tuvo con Caroline Gibbs, terapeuta y la directora del Instituto Transgénero de Missouri.

-¿Podrías contarme algo sobre vos? ¿Sos una nena o un nene?- le preguntó Gibbs.

-Soy una niña- respondió Avery.

-¿Qué te hace pensar eso?

-Sólo que lo soy.

-¿Tiene que ver con la ropa o con los juegos?

-No. Simplemente que soy una niña.

A los siete, Avery grabó un video que se viralizó en las redes sociales, contando su historia: “Cuando nací, los doctores dijeron que era un varón, pero yo sabía en mi corazón que era una mujer. Mi cuerpo tiene algunas partes masculinas pero eso no está equivocado, eso está bien. Es muy duro no poder ser vos, y yo era una mujer”, dice la niña mirando a cámara.

“Hay gente que no entiendo, gente que tiene miedo de lo diferente”. Se pregunta: “¿A quién le importan las partes de mi cuerpo? ¿Acaso ustedes andan desnudos? Es duro ser transgénero, pero hoy estoy orgullosa de ser quien soy, porque soy transgénero y soy una mujer. Y soy una niña normal, una niña transgénero normal”.

11 marzo 2017 “Infancia Transgénero. Cuestionando la diversidad en la educación estandarizada”.

Reportaje por: Radio Universidad de Chile

El sistema educativo en su forma reglamentada ha excluido sistemáticamente la diversidad de género, saberes, sentires y pensares. Los niños transgénero han abierto la discusión sobre la concepción binaria del género (distinción entre hombre y mujer) que desafían a las comunidades educativas a avanzar en el desarrollo de la escuela.

Ubicado en la comuna de Maipú, a pocas calles de la estación Santiago Bueras, se encuentra el colegio El Trigal. Como la mayoría de los establecimientos en nuestro país, está viviendo el inicio del año escolar, una nueva experiencia para los estudiantes, profesores, apoderados y directivos.

“Es súper complejo el primer día de clases, hay niños nuevos, hay apoderados nuevos, todo comienza de nuevo”, dice Evelyn Silva quien tiene a sus dos hijas en este colegio desde el año 2015. “Son pocos los establecimientos que tienen esta capacidad de autoconstruirse, que es lo que hemos encontrado aquí”, asegura.

Virginia, la sostenedora de El Trigal relata que cuando Evelyn llegó buscando matrícula a su colegio para sus hijas “venía con dos niñas a dar examen. Una chica que se integraría a séptimo y otra a primero básico. Cuando ella empezó a entregar todos sus papeles le informó a la persona encargada de admisión, con

mucho temor, que la niña más chiquitita era transgénero. Que ella había ido a preguntar a muchos colegios y en todas partes le habían negado la matrícula”.

“Evelyn planteó que su hija tenía un nombre legal y uno social, por lo que pidió que fuera tratada como Selenna. Frente a la petición dijimos que para nosotros no es problema, porque muchas veces nos hemos encontrado con estudiantes pequeños cuyos padres están en proceso adopción o están con un cambio de apellido. Por lo tanto, el nombre que van a adquirir estos estudiantes es diferente al que aparece en el certificado”, dijo Virginia.

Evelyn recuerda sonriendo esos primeros días. “Virginia fue muy clara desde el primer día, me dijo que no conocía el camino para delante, pero que lo íbamos a recorrer”, dijo. “En otros colegios las toman como niño o niña y los padres quedan tranquilos, porque le respetaron la ropa y el baño. Pero eso no es todo, qué pasa con la emocionalidad del niño, qué pasa con lo que el niño vive, cómo lo piensa, cómo lo siente”.

“Yo estuve dos años destruida, estaba muy sola. Entonces fue muy difícil, pero hice un clic cuando llegué aquí. Cuando mi hija empezó a encontrar un espacio no era todo tan malo, ya que hasta ese minuto no tenía colegio para la Selenna, fui a todos los colegios de Maipú y cuando entró aquí

yo dije tengo que hacer algo, no puede ser que todos tengan que pasarlo como lo pasé yo. Es para ayudar a los padres a hacer un tránsito menos doloroso para ellos, porque los niños lo tiene claro, los que sufren sin poder entender son los adultos”.

Así nació Fundación Transitar, institución dirigida por Evelyn y Niki Raveau, mujer trans y profesora de enseñanza media, quienes partieron con la atención de cuatro familias, las que luego de un año y medio suman sesenta.

El binario de género y la exclusión de la diversidad

El abordar el género es un desafío social, ya que en nuestra historia como país se ha normado profundamente esta comprensión. Las primeras que rompieron con estas cadenas hegemónicas fueron las feministas, quienes luchando por sus derechos lograron generar cambios profundos en los abusos que por años se han cometido contra las mujeres o quienes no se ajustan a un heteropatriarcado en su conjunto.

Lo mismo sucede con lo transgénero. Según plantea Sylvia Contreras, académica del Departamento de Educación de la Universidad de Santiago, para hablar de ello aún se cae en discusiones burdas, ya que “para que sea más comprensible a un público general, se vuelven a reproducir conceptos que son limitantes. Por ejemplo, cuando se habla de cambio de género, se reafirma que el género es solo una construcción cultural, que ese es solo

el problema, la limitante. Seguimos en la lógica binaria (mujer y hombre), donde el cambio de género es el cambio de hombre a mujer, por el contrario a la subjetividad del cómo tú vivencias y experimentas tu cuerpo, que puede ser mucho más diversa que esos dos conceptos que nos ha dado la cultura en la que vivimos”.

La académica plantea que más que caer solo en la discusión de si es hombre o mujer, es fundamental comprender que todos los seres tenemos una subjetividad y por tanto una identidad que es móvil, es decir, cambia en base, el sujeto se enfrenta a diferentes posiciones en su vida. Con otras palabras “cuando nos experimentamos a sí mismos, cuando yo me pregunto por mí mismo, esa pregunta va modificándose a medida que vas deviniendo, a medida que vas siendo. La pregunta no es quién eres o quién soy, es quién estoy siendo o qué estoy siendo. Es decir, el ser está en un constante movimiento”.

Por su parte, Lelya Troncoso, psicóloga de la Universidad de Chile critica que “la psicología ha sido tremendamente conservadora en lo que refiere al género, sin embargo existen en la actualidad psicólogos/as y psiquiatras/os que están dispuestos a posicionarse desde otros paradigmas que no patologicen lo trans”. En este sentido, la académica de la Universidad de Chile plantea que en los establecimientos educacionales hoy hay muchas “infancias y juventudes que no se ajustan al binario de género, que no se sienten cómodos y que sufren mucho al ser obligados a calzar dentro de los

parámetros heteronormativos. En Chile tienes que usar uniforme de hombre o mujer, el sistema educacional es súper violento en este sentido. Cómo se siente un niño que se siente niña, obligado a usar uniforme de niño o ponerse en una cierta fila para formarse todas las mañanas, o que tenga que usar el baño de los hombres”.

Niki Raveau, directora de la Fundación Transitar explica que dentro de las experiencias que ha visto en la institución que dirige “hay historias muy diversas que no se pueden encasillar en una definición de los niños trans. En la fundación hay niños que desde los 3 o 4 años comienzan a manifestar, de manera muy patente, su no conformidad con el género que se le asignó al nacer y, otros, que comienzan en la adolescencia o también en la edad adulta. El tránsito no siempre es desde un polo del espectro al otro, sino que también existe una amplia gama de identidades trans que combinan nociones de lo masculino y de lo femenino, o bien, que se desentienden de tales nociones. Así, conocemos identidades trans no binarias desde la misma infancia”.

La psicóloga Lelya Troncoso agrega que “hay personas que transitan a los 40 o 50 años, después de estar casadas, tener hijos y haber criado. Todo eso existe. Hay poco registro sobre la infancia trans, porque parece ser que recién ahora hay un contexto que permite que emerja un cuestionamiento mayor sobre las nociones tradicionales de género”.

La psicóloga de la Universidad de Chile y

Niki se adjudicaron un Fondo Alquimia para elaborar una Guía de educación sexual y de género basada en las experiencias de los/as niños/as y jóvenes de la fundación. “Con este proyecto queremos difundir todas estas experiencias, desarrollar un material educativo y de trabajo, que sea útil para profesores y funcionarios de la salud pública.

“Es necesario abrir el diálogo y el debate con el escaso corpus teórico a disposición. La mayoría de las miradas provienen desde el ámbito de la salud mental, en desmedro del relato de experiencias social comunitarias, las que además de incidir en dirección hacia lo institucional (educación, salud y legislación), también desarrollan actividades autónomas ligadas a la cultura, el arte y la educación popular. Transitar cuenta, por ejemplo, con talleres de teatro, artes, visitas a exposiciones y grupos de autoformación didáctica”, afirmó Raveau.

La normatividad de la escuela

En promedio, un niño pasa cerca de 8 horas en la escuela, espacio en el que los padres, en general, confían en que ese lugar los preparará para enfrentar una vida dentro de esta sociedad.

La profesora Sylvia Contreras, quien lleva más 16 años en la escuela, en diferentes modalidades y siempre trabajando con la diferencia, considera que la escuela tal como está no debería existir. “Yo pienso que es un mal, deshumaniza al ser humano, lo está convirtiendo en algo que no quisiera ser”.

Esto lo plantea porque “la escuela disciplina los cuerpos, disciplina subjetividades, los sentires y los pensares. Te dice cómo tienes que pensar, qué pensar y cómo pensarlo. Entonces la escuela como está estructurada y como siempre ha estado estructurada, desde el origen, es de una forma muy instrumental que debe formar sujetos para trabajar en la industria, para la producción masiva”.

La experta dice que la discusión de la diversidad siempre se centra en lo afectivo sexual, pero cuando se reflexiona sobre los saberes “cada ser humano tiene la posibilidad de auto interpretar su existencia, de dar cuenta de lo que le pasa y eso es un saber que no es transmitido por un otro”.

El problema es que la escuela se ha transformado en el único centro donde se pueden recrear u transmitir saberes o conocimientos para la vida y eso ya es una debilidad, esto en desmedro de otros espacios educativos. Por ejemplo, los procesos de crianza en la familia, el barrio, los padres, los amigos. Hay todas otras interacciones donde se van construyendo otros saberes, otras prácticas que son ajenas a las escuela, pero esos espacios son muy mínimos y la sociedad solo invierte recursos en el sistema educativo formal, siendo que la posibilidad podría ser invertir en otros espacios educativos”.

La infancia en este sentido ha sido limitada a un espacio de manejo desde la adultez en que según plantea la profesora Contreras “no se confía en los niños.

Quienes están en las escuelas son sujetos, no son agentes, a ellos no se les reconoce su capacidad de poder testimoniar su existencia, ellos no pueden dar testimonio de lo que les pasa, porque no manejan el vocabulario que se espera que tengan y porque no lo hace en el momento más apropiado, no son legitimados. Entonces difícilmente le vamos a dar espacio, y si se les entrega, va a ser mediado por las cosmovisiones y la concepción que tenga el adulto sobre el niño. Entonces, cómo buscamos el equilibrio entre cuidarlo y además darle la autoría de transformar”.

Es por esta razón, que la académica asegura que se vuelve tan complejo el escenario para los niños trans que se incorporan al sistema educativo formal, ya que “no pueden comprender que salir de esta matriz que limita a que un cuerpo, por tener ciertos genitales, tiene ciertas características. Ellos siguen pensando que es la naturaleza y no logran comprender que es una construcción cultural en la que nosotros hemos hecho esas representaciones, esas categorías, esas definiciones, que le hemos asignado cierto significado.

Educando en la diversidad

El proyecto El Trigal nace como una escuela de arte en la comuna de Maipú. En sus inicios, Virginia y sus amigos participaban de una dirigida por Elena Varela, autora del documental Newen Mapuche, para luego desarrollar un espacio donde se trabajan las habilidades artísticas.

“Nosotros comenzamos en una pequeña casa con 34 alumnos y hoy tenemos 377. Siempre fuimos muy críticos frente a lo que estaba pasando en la educación en este país, sobre todo con el exitismo que no tiene ninguna relación con la educación. Eso significa que tú vas a competir con el que está al lado, y en educación se trata que entre todos nos desarrollamos y aprendemos los unos de los otros porque así nos vamos potenciando.

El proyecto educativo parte de la base de que nosotros creemos que cada persona es diferente a otra y que cada persona tiene un alma y esa alma no se repite en ninguna parte. Por lo tanto, esa persona tiene que ser desarrollada y tiene que ser protegida, entonces nuestra labor como docente es proteger y desarrollar todas las habilidades”.

Frente a los sistemas de medición estandarizados a los que se deben someter los diferentes colegios, Virginia explica que “participamos del Simce y preparamos a los niños para la PSU, pero ese no es el foco. Nosotros no somos academicistas. Nosotros potenciamos el conocimiento de las diferentes materias y el desarrollo cognitivo, pero también pensamos que los niños tienen que desarrollar otra cantidad de habilidades que los van a hacer mejores personas, que los van a ayudar a incorporarse a la sociedad y a la vez hacer cambios. Es decir, nuestro proyecto educativo dice que nosotros necesitamos estudiantes con un pensamiento socio crítico y divergente. Nosotros necesitamos que nuestros estudiantes sean los que

cambien el mundo”.

La sostenedora cuenta que cuando Selenna entró al colegio, conversó su ingreso con los profesores y luego con los apoderados y de ningún grupo recibió resistencia. “A los padres los abordamos con una charla en la que participó el equipo de diversidad de la municipalidad, con quienes comenzamos a trabajar desde el primer minuto, además de Evelyn, su madre, quien les contó a los demás apoderados todo el tránsito que había vivido junto a su hija hasta ese momento. Además, los formó en lo que significa ser transgénero y la lucha que hay que dar en este país donde todo está hecho para que esto no exista”.

La postura de los otros padres fue clara “nosotros apoyamos y queremos a la Selenna, la Selenna va a estar con nosotros y nunca será discriminada”. Virginia comenta que “muchos apoderados se acercaban y decían yo les agradezco que me den la oportunidad de pertenecer a este colegio, porque es la sociedad que queremos construir, más amable más fraterna y sin discriminación”.

“No buscamos crear una “escuelita trans”, buscamos transformar la educación. Darle preponderancia a la convivencia antes que a la inclusión, convivencia con la diferencia. El ingreso de infancia trans al sistema escolar, lo que generará es un vuelco del sistema educativo que permitirá comprender que las actividades desligadas de roles sexistas vienen a aportar más creatividad y enriquecimiento para toda la sociedad, “trans y “no trans”, profundiza Niki.

“Cuando uno sobrepasa las comprensiones sociales y solo se observa al ser, entiendes que otro ser es subjetivo y que todos somos diversos, no existe un parámetro que se pueda exigir para que tú seas. La escolarización tradicional remarca las categorías y no la comprensión de la diversidad del ser. Por lo mismo, la realidad trans nos viene a cuestionar el vivir en comunidad, lo rígido del sistema educativo y cómo nos planteamos frente al otro”, finaliza Virginia.

19 abril 2017 “Censo 2017 en Chile: que jueces, políticos e instituciones no entorpezcan la cuenta”.

“Todos Contamos”. El lema del censo 2017 es falso mientras nuestras comunidades sigan siendo excluidas y muertas por motivos de género; así como también, mientras el país no cuente con una ley de identidad de género. Oficialmente, ni contamos ni existimos.

El Gobierno de Chile, las instituciones y los legisladores se debaten entre dos polos (siempre binario el DSM 5 del poder): 1-no hacer nada (o casi nada) a favor de la población trans. 2- “hacer algo” (en este caso, referirse al género) para terminar promoviendo la discriminación por género, conocida como transfobia, dentro del marco de un proceso nacional.

El audiovisual “Capacitación P8: Sexo”, producido para el Gobierno de Chile por parte de la marca “31 Minutos”, enseña cómo responder la pregunta “sexo” del cuestionario censo, mediante la referencia sobreactuada y caricaturesca de lo que sería una “mujer trans” (la feminidad y huída del consumo masculino son siempre las posturas más vulneradas y castigadas). No solo no nos reconocen: ¡se burlan! Y, sabemos, hay burlas y frases que matan. Opción uno: matar. Opción dos: ignorar. ¿Hombre o Mujer?

Aparte de las contadas voluntades de turno, respecto población trans, los modelos institucionales promueven la ignorancia

y la transfobia, la discriminación y la muerte.

Durante el verano recién pasado, asistimos como fundación al Registro Civil de la Comuna de Maipú, Suboficina Arauco, a renovar carnet de identidad. Ya lo habíamos hecho el año anterior, en términos similares, en otra oficina de la comuna. Asistieron quince niñxs y jóvenes, más familias y entorno. Lxs niñxs firmaron con su nombre social y se fotografiaron según el género sentido. Esto era posible de realizar, aunque conocíamos casos donde se han presentado problemas a causa de la indumentaria. El gesto diario: existir con o sin carnet. Con o sin institución. Asistir colectivamente ante el ente regulador, como registro (demanda) de (in)existencia. También, por motivos de seguridad de niñxs y jóvenes, así como desencadenante de una actividad colectiva.

En lo concreto, se consiguió, previa reunión con el director de oficina, que cada vez que se ingresara a una página institucional asociada al registro civil (policía, etc.), el sistema arrojará la observación del carnet de identidad delx niñx o joven correspondiente: “Conforme con foto y firma, niño (o niña, según la otra opción permitida), se hace presente con la Fundación Transitar”. Agregando contacto de la organización. Con ese carnet ya viajaron dos niñxs fuera del país y el trato

fue el adecuado.

Para el CENSO 2017, lxs niñxs que participan en Transitar no responderán directamente ninguna pregunta (ni siquiera estarán presentes durante el cuestionario si no les parece interesante). Sí lo harán los jóvenes que deseen y estén al tanto de presenciar la arbitrariedad. Hombre o Mujer. Masculino y femenino sin conexión, es todo lo que la ley, la institución y el CENSO ofrecen. Muerte, negación e indiferencia.

Como ejercicio, lxs padres/madres, que por lo demás no deben dar explicación alguna al censista, responderán por parte de lxs niñxs con el nombre social y género sentido (“sexo” en la casilla del cuestionario). Yasna, mamá de Alicia, niña trans de cinco años, escribió en el WhatsApp grupal de Transitar: “Esta no es una herramienta que permita visibilizar la identidad trans, no existe ninguna posibilidad de dejarla registrada, sólo es una oportunidad valiosa, creo yo, para nuestrxs niñxs y jóvenes, de que las personas de su familia declaren su sexo sentido, se les reconozca y valore al declarar ello en el CENSO”.

Que jueces, políticos e instituciones no entorpezcan la cuenta.

*3 mayo 2017 “Circular de Convivencia Escolar
Trans: realidades, prácticas y contenidos por sobre
las ideologías del odio y la exclusión”.*

Con presencia de educadorxs y organizaciones de diversidad sexual y de género, el Ministerio de Educación de Chile lanzó la Circular 0768, “Derechos de niñas, niños y estudiantes trans en el ámbito de la educación”, dirigida a sostenedores, directores y directoras de establecimientos educacionales del país, además del documento “Diálogos Participativos de la Diversidad” y una Guía para el respeto, inclusión y convivencia LGBTI dentro de las escuelas chilenas.

La Circular es un hito en materia de convivencia escolar trans y un paso para cimentar tanto el derecho a la identidad como el recorrido de las organizaciones sociales ligadas a la niñez y juventud trans, las que habían venido trabajando con una red de escuelas aunque sin respaldo oficial. Por su parte, el documento “Diálogos...” recoge vivencias escolares aportadas por niñxs y jóvenes trans participantes de las organizaciones OTD Chile, Fundación Renaciendo y Fundación Transitar. A su vez, la Guía corresponde a una orientación general con definiciones y actividades en aula sobre diversidad sexual y género. En la elaboración de los materiales, particularmente en los Diálogos participativos y en la Circular, colaboraron las organizaciones trans OTD Chile, Renaciendo y Transitar, así como otras de diversidad sexual.

No obstante la Circular recoge parte de nuestras indicaciones, aún existen puntos sustanciales que mejorar. Afortunadamente, aquello “se irá viendo en la práctica, con el acompañamiento de las organizaciones sociales”, valoró el Superintendente de Educación, Alexis Ramírez, quien junto con la Subsecretaria de Educación Parvularia, María Isabel Díaz, encabezaron la presentación oficial de los documentos. Organizaciones de diversidad lamentaron la ausencia de la Ministra de Educación, Adriana Delpiano, así como la escasa connotación noticiosa dada por el gobierno al relevante hecho, ya que se trataría de la primera normativa explícita emanada respecto la escolaridad trans.

La directora de Fundación Transitar, Niki Raveau, destacó la participación de personas trans en los distintos instrumentos, “como personas reflexivas y orientadoras de sus propios procesos”. Si bien destacó que el Ejecutivo interviniese favoreciendo a educandos trans con la preceptiva, señaló mejoras técnicas necesarias que no contradigan el camino recorrido. Al respecto, valoró particularmente el Documento “Diálogos”, el cual, a su parecer, aportó dos ideas de fondo que tienen directa relación con la visión sobre la niñez y juventud trans compartida desde Transitar: respetar y valorar las niñeces y juventudes trans en

todas sus identidades y expresiones de género incluyendo aquellas no binarias, “que ya estamos viendo, que existen en la realidad más allá del “niño o niña” y respecto las cuales debemos educar a las familias, comunidades e instituciones”, señaló la vocera. Asimismo, destacó que el documento “Diálogos” promueva una vivencia trans infantojuvenil visible y que no obligue al ocultamiento, “vivencia dirigida según procesos, deseos e intereses de niñxs y jóvenes por sobre imposiciones, mitos, regulaciones temores y/o violencias adultas. Así mismo se ha mostrado y compartido el trabajo social de Transitar: acompañar antes que dirigir, facilitar y escuchar la voz propia de cada transcurso”.

La Circular “Derechos de niñas, niños y estudiantes trans en el ámbito de la educación” entrega una serie de definiciones, principios orientadores según el marco de derecho y medidas básicas de apoyo. Respecto las definiciones “identidad de género” y “expresión de género”, las organizaciones trans consiguieron instalar la referencia de “sexo asignado al nacer”, descartando otras de tipo biologicista y binario. No obstante, la definición sobre “género” cae en ese ámbito. Tampoco fue posible incorporar la idea de niñez y juventud de género no binario. En cuanto a los principios orientadores, la circular agrega un marco de derecho y protección de la niñez y juventud, del cual resalta el “Interés superior del Niño, Niña o Adolescente”, de conformidad al artículo 3 de la Convención sobre Derechos del Niño”. En esa línea, faltó ingresar la noción de autonomía progresiva en menores de

18 años de edad, fortaleciendo más sus decisiones y el derecho a autogobernarse. Tanto el interés superior como la autonomía progresiva de niñxs y jóvenes fueron argumentos que Fundación Transitar presentó en las comisiones de discusión con el Ejecutivo sobre el proyecto ley de identidad de género, para así lograr mantener a lxs menores de 18 años de edad dentro del cuerpo ley y bajo una figura administrativa, argumentos refrendados por nuestra experiencia social con una amplia comunidad de niñxs y jóvenes trans. De este modo, la Circular resulta orgánica con un segmento de materias avanzadas en cuanto discurso y praxis de la niñez y juventud trans.

El punto preocupante dentro del documento, en contradicción a lo previamente expuesto, tiene que ver con que, para que opere al apoyo y adecuaciones que deberá asegurar el establecimiento educacional, niñxs y jóvenes trans menores de 18 de edad (o sea, ¡todxs lxs niñxs y jóvenes!...) tendrán que alzar la solicitud a través de sus padres.

El punto, muy discutido por parte de nuestra organización, no fue escuchado. A partir de la experiencia, hemos podido constatar que ciertas voluntades de profesores y directivos más preparados y sensibilizados permiten espacio para vivir el género sentido en la escuela, incluso cuando ambxs padres se oponen. De esta forma, sujetar la vivencia del género sentido al “permiso” de lxs tutores legales viene a ser contraproducente, pudiendo

los establecimientos ampararse en la norma y entorpecer procesos. Alguien podrá decir, “pues que se busque otro liceo o colegio que lx reciba”. Recordemos que estas buenas voluntades a veces operan incluso sin consentimiento de las directivas escolares, y que regularmente es la Dirección de la institución la que discrimina o hace vista gorda, no así compañerxs ni profesorxs. La figura delx profesorx jefe que se ha preparado en materias de niñez y juventud trans y se ha hecho asesorar por una comunidad trans infantojuvenil, ha venido a ser crucial para preparar el camino de la inclusión y convivencia con la diversidad dentro de los establecimientos educativos.

Dentro de la sección, celebramos se explicita con claridad, “que sea la niña, niño o estudiante quien decida cuándo y a quién comparte su identidad de género”. De este modo, se evita que, por mera “normativa”, sea expuesto o ocultado a partir de la voluntad de tercerxs, un proceso y una información que es decisión personal (han sucedido casos donde padres/madres o tutorxs legales convienen con la escuela y a espaldas de niñxs y jóvenes, el curso de esa información). Evidentemente, niñxs pequeñxs no están al tanto de legalidades ni de Circulares, pero sí pueden contar con el apoyo de organizaciones de la sociedad civil que apoyan y acompañan sus vivencias, así como del profesorado y directivas atentas a los procesos de la niñez y juventud de hoy.

En suma, y tal como afirmó el Superintendente de Educación, Alexis

Ramírez, el instrumento seguirá perfeccionándose junto con las organizaciones sociales que trabajan directamente con población trans infantojuvenil.

La Circular generó cierto revuelo, saliendo a la palestra sacerdotes de la iglesia católica, entre ellos el obispo de San Bernardo, Juan Ignacio González, quien señaló que la circular no fue consultada a la amplia sociedad civil, imponiendo “por la vía administrativa a todos los colegios de Chile una serie de prácticas que ni siquiera están aprobadas por ley”. Más allá de decir que Chile es un Estado laico y que la iglesia haría mejor en revisar y cuestionar prácticas internas como, por ejemplo, la pederastia, así como también señalar que las vivencias son realidades más allá de las “prácticas” y que no todo lo descrito en un cuerpo ley contempla el derecho y reconocimiento humano a cabalidad, optamos por señalar al obispo González, que sí existen colegios católicos que, entre tantas carencias sociales y humanas, recriminaciones, falta de sentido de realidad, solidaridad y vocación pedagógica, han operado a favor de la no discriminación, el interés superior delx niñx y el derecho a estudiar, incluyendo y conviviendo exitosamente con niñxs y jóvenes trans. De este modo, emplazamos al obispo a no fomentar la violencia y la exclusión escolar. Por último, informarle al obispo que los derechos humanos fundamentales de que carece el país no son un circo romano en donde, vaya a saberse con qué base, la “amplia sociedad” “opina” a favor o en contra, la vida o la muerte, existir

o no existir. Ya que aquel es exactamente el mismo foco que durante cuatro años ha llevado el Ejecutivo respecto la discusión del proyecto ley de identidad de género, permitiendo sentarse dentro del Congreso como asesores de parlamentarixs, a ideologías y creencias particulares dirigidas exclusivamente a bloquear un derecho humano fundamental del cual carece parte de la población del país y que es el derecho a legalizar la identidad para así acceder a un proyecto de vida más igualitario. Esperamos que el obispo rectifique, ya que existen ideologías como la suya (palabras) que coartan y matan realidades. Felizmente hasta ahora, Chile no poseería unx mártir trans del sistema escolar. ¿Qué dirá el obispo el día en que esto ocurra producto de la exclusión e incompreensión de las palabras?

Volviendo al lanzamiento de los documentos, decir que fue notoria la ausencia de docentes y de otras autoridades en el plano educativo. Quienes sí se hicieron presentes fueron las representantes del Colegio El Trigal de Maipú, con quienes, como Fundación, actualmente desarrollamos un protocolo de acción escolar inclusiva.

“En el día de hoy, resulta particularmente relevante contar con educadorxs entre nosotrxs, y es por ello que quiero destacar la presencia de la Dirección del Colegio El Trigal de Maipú. Se trata del establecimiento en donde estudia Selenna, hija de la Presidenta de Transitar, Evelyn Silva, quien es la primera niña trans de corta edad en vivir el género sentido en

todos los espacios sociales y de la cual existe noticia en el país. Selenna y su madre iniciaron un recorrido entonces, en 2013, solitario. O sea, hace tan solo cuatro años no existía información ni comunidad transinfantil. Hoy sí la hay, gracias a espacios como El Trigal, donde nunca se exigió un falaz diagnóstico de “transexualidad” ni nada por el estilo para abrir las primeras puertas, y que estuvo dispuesto a generar cambios hacia una mirada no sexista, donde la niñez fuese la guía de nuestras acciones. Como comunidad, agradecemos a El Trigal de Maipú el espacio de convivencia, su disposición a transformar la educación de forma inclusiva, respetuosa, inteligente y creativa, así como el entusiasmo por continuar este necesario andar en diálogo y en colaboración”, finalizó Raveau.

LINK CIRCULAR:

<https://www.supereduc.cl/wp-content/uploads/2017/04/ORD-N%C2%BA0768-DERECOS-DE-NI%C3%91AS-NI%C3%91OS-Y-ESTUDIANTES-TRANS-EN-EL-%C3%81MBITO-DE-LA-EDUCACI%C3%93N-A-SOSTENEDORES.pdf>

LINK GUÍA:

<http://formacionciudadana.mineduc.cl/wp-content/uploads/sites/46/2017/04/Orientaciones-para-la-inclusi%C3%B3n-de-las-personas.pdf>

*El documento “Diálogos Participativos de la Diversidad”, que recoge los relevantes testimonios y propuestas de niñas y jóvenes trans acerca de sus propios procesos de convivencia escolar, aun no ha sido digitalizado por parte del Ministerio de Educación de Chile. Nuestra organización lo digitalizará a la brevedad.

9 mayo 2017 “Así, quizás, ¡”de Plaza Italia para arriba” también aprendan un poco más sobre niñez y juventud trans!”.

Es primera vez que una noticia del diario El Mercurio (impreso) incorpora vivencias positivas de la niñez y juventud trans(1).

Me parece relevante lograr traspasar puertas vigiladas por cámaras privadas y muros electrificados que evitan a toda costa saber de otrxs géneros, dentro del propio diario referencial para ese sector, mediante una noticia que relata procesos de inclusión y convivencia escolar favorable en Chile. Así, quizás, ¡“de Plaza Italia para arriba” también aprendan un poco más sobre niñez y juventud trans!

Me interesa que a la noticia puedan acceder niñxs y jóvenes de un sector que poco se ve expuesto (u obligado) a convivir con la diferencia. Siempre comentamos en Transitar, el nulo interés en educarse y capacitarse por parte de escuelas del barrio alto. Por ejemplo, los dos colegios ejemplares en convivencia escolar trans, entrevistados en el reportaje, tampoco poseen ese perfil (uno además es regional).

La primera vivencia transinfantil compartida noticiosamente en el país (programa periodístico de televisión “Contacto”, mayo de 2015) se trató de un contexto de clase acomodada, aunque luego no hubo continuidad en la historia. En sentido inverso, valoro la propuesta de visibilización colectiva y quehacer comunitario que desarrolla Fundación

Transitar. Pienso que Transitar existe como comunidad, gracias al empuje popular, acción solidaria y estado de emergencia permanente. Las revoluciones sociales son siempre de base y las deben liderar las propias bases. No hay revolución social sin revolución sexual (y de género). No hay revolución donde no hay comunidad ni historial de lucha.

En cuanto a quienes apoyamos no obstante tener distintas proveniencias sociales (yo fui niñx trans en colegio de “barrio alto”), nuestros conocimientos, inquietudes y afectos siempre han hecho más sentido dentro del circuito del cual realmente escogimos ser parte (y que de igual forma nos eligió). Imagino mi niñez en un barrio tan alejado de una comunidad como lo es hoy Transitar, donde la niñez y juventud trans sí es posible, en una época y contexto a su vez tan alejado de esta noticia. Recuerdo afectos congelados en tiempo y lugar, que quizás carecieron de noticias y antecedentes como éste. También pienso en mi familia, en Andy y en que crezca feliz.

Al ver el reportaje mercurial imaginé algo más –por supuesto sin querer-: al senador Allamand sentado sobre su gran excusado de mármol con vista a las copas de árboles del condominio de lujo. Él, que desea cargar a adultxs trans con la aprobación familiar previa al cambio de nombre y sexo registral

(léase cierta definición de familia y cierta forma de ley peor al estado actual de las cosas, o sea... ¡sin ley!...), ¿leerá la noticia “trans” del segmento “Vida Actual” o el día sábado mientras va al baño solo revisa Deportes? Imagino a Van Rhysselberghe farreándose una vez más la reunión de la Comisión de Derechos Humanos por estar envolviendo un pescado en la feria de Cachagua con la misma página de diario, para luego resultar indigesto (el diario es del día sábado 6 de mayo, no se sesiona los sábados, lo que no quita que Van R. se haya farreado y pospuesto varias sesiones). Prefiero de cualquier modo, soñar con todos los parlamentarios que se han opuesto sin razones y con muchos prejuicios a una ley de identidad de género administrativa para niñxs y jóvenes trans, Van Rhysselberghe, Ossandón, Matta y otros, abriendo el diario del poder sobre su gran cama familiar, en su gran casa, y algunx de sus muchxs hijxs saltando súbitamente sobre la gran página para preguntar e interesarse sobre estxs otrxs niñxs y jóvenes.

Respecto el artículo propiamente tal, reconocer primeramente, la vocación detrás de los testimonios de las escuelas Robles y El Trigal. Eso sí, como anunciaba anteriormente, la versión online resumida no incorpora la nota al endocrinólogo Enzo Devoto, quien señala casos de “adolescentes arrepentidos de transicionar”. Al menos desde Transitar no se han conocido casos, así como tampoco es algo que apunten las investigaciones. Invitamos al doctor Devoto a dar a conocer sus fuentes. Sí se incorporó en la versión online resumida, la

cita al veredicto diagnóstico “especialista”. Me gustaría agregar que, durante el proceso de trabajo conjunto entre Fundación Transitar y el colegio El Trigal, jamás se partió ni dio espacio a ninguna transición desde lo diagnóstico, así como tampoco fue requisito durante ninguna de sus etapas ni menos, como puerta de entrada hacia una relación de convivencia escolar. Asimismo, es necesario insistir en que los diagnósticos psicológicos y psiquiátricos de “transexualidad” son FALSOS. En el mejor de los casos cuando, actualmente, logramos contar con el recurso de unx profesional de nuestro lado, resulta mera burocracia para sortear más burocracia. Y así tendría que comentarse siempre y no más bajo la pestaña “especialista” (en Chile no existen tales, así como tampoco la salud mental local ha publicado investigación alguna a partir de su contacto con personas trans menores de 18 años de edad). No existe una metodología diagnóstica precisa y la aproximación está desactualizada, patologiza y no responde a valorar las construcciones identitarias no normativas.

Como para cualquier otra persona, el psicólogo está para acompañar cuando se le requiere, su rol no es central en nuestras vidas “por ser trans”. Es por eso que llamo a liberarnos del lucrativo y sobre valorado dominio de la salud mental, para recurrir más a los lenguajes del arte, la ciencia y el contacto comunitario. Lenguajes que pueden volver a toma relevancia, renovados y reescritos para sortear cada puerta, en el rostro de cualquier niñx y joven que habita el mundo.

(1) Aunque resulta decepcionante que la versión online ofrezca el texto incompleto y sin imágenes adjuntas (me recordó el conservador y sigiloso estilo de lanzamiento de la reciente “Circular de Convivencia Escolar Trans” por parte del Gobierno. ¡Nunca hay que avergonzarse de atreverse a innovar, educar y reconocer derechos!). Existe otra versión online, una digitalización íntegra, aunque resulta engorrosa de revisar. A continuación, ambos links:

*LINK NOTICIA ESCANEADA
(COMPLETA):*

<http://impresa.elmercurio.com/pages/LUNHomepage.aspx?BodyID=9&dt=2017-05-08>

*LINK NOTICIA VERSIÓN ONLINE
(INCOMPLETA):*

<http://www.economiaynegocios.cl/noticias/noticias.asp?id=357806>

31 mayo 2017 “Ex candidato a concejal visita baño sin género”

“BAÑOS MIXTOS

Hasta cuando vamos a experimentar con los niños, si quieren hacer estas pruebas háganla primero en los adultos y en la parte pública, los niños deben ser cuidados y no expuestos a situaciones incómodas e indignas para muchos de ellos.

Es decir, les pedimos más a los niños que a los adultos? Qué pasa con nuestra autoridad?

Que alguien me explique...” (sic). Posteo en redes sociales (FB) por parte del ex candidato a concejal Leonardo Ormazabal (Chile Vamos, PRI, EVOPOLI, Independientes), 26 de mayo de 2017.

Estimado Leonardo (Andrés, Jacqueline, Manuel, Francisco...)*:

Le explico. No solo las escuelas ya han implementado baños unisex o “mixtos” (las personas transgénero preferimos denominarlos “baños sin género”). Al contrario de lo señalado por usted, en espacios para “adultos y en la parte pública” como son, por ejemplo, la Municipalidad de Recoleta, así como en distintas universidades, también se ha hecho.

Los baños sin género se enmarcan dentro de políticas educativas no sexistas. Ha costado construir la noción y que sea tomada en cuenta. El sexismo, el machismo

y la tradición matan y son sordos. Acá, el trasfondo no es el baño. El trasfondo es que existen estudiantes que dejan de serlo, a causa de su identidad y expresión de género. ¿Acaso el género debe seguir siendo la causal histórica de la población trans, transgénero, intersex y travesti que abandona estudios?

La iniciativa social y el trabajo que las organizaciones veníamos haciendo queda respaldada a nivel nacional, gracias a la reciente Circular de Convivencia Escolar Trans emanada desde el Ministerio de Educación (en cuyo contenido colaboramos).

Los baños tradicionalmente asignados para “hombres” y “mujeres” siempre están disponibles además del eventual baño sin género. El baño sin género es una medida que se implementa gradual y comprensivamente: se realiza un trabajo educativo y de acompañamiento a la comunidad. Las escuelas en donde existen baños sin género jamás se han prestado para “experimentos” ni malentendidos.

Ud. señala que “los niños no deben ser expuestos a situaciones incómodas e indignas”. ¿Podría explicar mejor el punto? Quizás no se ha dado cuenta, pero con su ignorante y sensacionalista posteo en redes sociales, a menor escala pero al igual que lo hacen las indicaciones

absurdamente retrógradas de Allamand, el bloqueo obstinado de Van Rhysselberghe, la vuelta de chaqueta de Matta y la visión oportunista de Chahuán, está llamando a la violencia y la exclusión escolar. ¿O Ud. realmente piensa que el preocuparse de niñeces como la transgénero, junto con intentar disponer condiciones mínimas para que lleven más holgadamente el día a día, ocurre solo por antojo y deseo de “experimentación” social? (Ud. acusa “experimentar” con niños. ¿Quién experimenta con niños, si me puede responder?). Le pongo un ejemplo en esa línea: en la Fundación Transitar (lugar en donde trabajo) participan más de 70 niños, niñas, niñxs y jóvenes trans, los cuales viven en mundos reales y con consecuencias reales a partir de palabras como las suyas. El único experimento es tratar de vivir dignamente, pese a ello.

Estimado Leonardo: al parecer, ambxs fuimos candidatxs a concejalx durante un mismo periodo electoral. Yo justamente lo fui buscando abrir un poco más de espacio para mi comunidad (creo que lo logré y no pienso volver a ser candidata a nada más en ese ámbito). Pues bien: a causa de la muñeca inflable que se obsequiaron ciertos políticos y empresarios, a causa del número de femicidios ocurridos en el país, a causa de la cantidad de escuelas que dejaron sin estudiar a niñxs y jóvenes trans y a causa de “opiniones” como la suya, ese espacio se cierra un poco más.

Atentamente

Niki Raveau (mujer trans, profesora de Artes Visuales, licenciada en Artes Visuales, investigadora en niñez trans, ex candidata a concejala por Santiago).

**Nota de la autora: la opinión del ex candidato me interesa solo como pretexto para un argumento general y no a nivel personal.*

5 julio 2017 “La rueda y el fuego: precandidatxs presidenciales y derechos de la niñez trans”.

La organización LGBTI Todo Mejora efectuó una serie de preguntas a lxs precandidatxs presidenciales, con el fin de conocer mejor sus posturas acerca de los derechos de niñxs y jóvenes LGBTI: <https://todomejora.org/en-exclusiva-para-todo-mejora-conozca-que-piensan-los-precandidatos-presidenciales-acerca-de-los-derechos-de-ninxs-y-adolescentes-lgbti/>.

Se desprende del sondeo, que lxs precandidatxs han estado observado la labor de las organizaciones sociales, particularmente de niñez trans, que es la comunidad sobre la cual trabajo y a la cual me interesa referirme. De cualquier forma, se espera que lxs candidatxs anuncien medidas concretas desde sus campos de competencia, como hacen por ejemplo, Sánchez, Mayol y Guillier, antes que una mención sentimental como la de Kast sobre “la historia de Selenna”, niña trans cuya vivencia es conocida por el país, sin mediar propuesta alguna. Guillier y Mayol, por ejemplo, sí se reunieron con representantes de la niñez trans. Siempre hay que estar alerta a que las historias trans no sean cooptadas por la política oficialista, el Estado, la iglesia ni una idea sesgada del “hacer familia” (respaldada por la Constitución dictatorial).

Deseo referir brevemente, dos acciones de incidencia llevadas a cabo por Fundación Transitar, las cuales apuntan un poco más

allá de la exclusiva de Todo Mejora. El 7 de junio de 2017, en Fundación Savia, nos reunimos con el candidato Alberto Mayol, convocadxs por el activista de la disidencia sexual Víctor Hugo Robles, un grupo de representantes que aboga por la prevención del VIH/SIDA, los derechos de las trabajadoras sexuales y los derechos de la población transgénerx. Yo asistí como representante de Fundación Transitar. En la ocasión, Mayol señaló explícitamente apoyar una Ley de Identidad de Género administrativa (ver http://www.fundacionsavia.cl/noticias/451#.WVp3MhU1_Mw). Me correspondió redactar esa sección de la demanda suscrita por Mayol. Nuestro interés estaba en que el candidato refiriera un modelo preciso de ley y no a uno a medias, judicializado o condicionado. La demanda “Por una ley de Identidad de Género Administrativa”, en sus inicios elevada en solitario por Fundación Transitar (junio 2015), ya parece haber sido olvidada por algunxs activistas, o al menos, adaptada a estrategias que no fueron eficaces. La demanda bajo la cual marchamos al iniciar nuestro recorrido fue más que una demanda de ley: fue una demanda de existencia. Otro ejemplo desdibujado si se le compara con el (tenue) repunte de lxs candidatxs en materia de diversidad sexual y de género, resulta ser el comunicado del Frente Amplio compartido a través de El Mostrador (22 junio 2017)

(ver <http://www.elmostrador.cl/noticias/opinion/2017/06/22/las-incongruencias-del-proyecto-de-ley-de-identidad-de-genero/>). Éste enumera algunas restricciones y recortes que ha ido sufriendo el proyecto Ley identidad de Género tras cuatro años de demora en su tramitación, sin ser capaz de decir con claridad y en breve, que la ley que se requiere debe ser de corte administrativo y sin amarres para toda la población trans, y que es por ello que la comunidad trans lucha. A su favor, en este camino exageradamente incipiente y confuso, decir que, por parte de Piñera, ni una sola coma sobre diversidad sexual y de género dentro de su programa de gobierno.

Como Fundación Transitar, en el área institucional (ya que solo una fracción de nuestro desempeño se desarrolló en ese marco), el trabajo siempre apuntó a incidir entre todos quienes votan y deciden. La segunda acción que promovimos y que quiero compartir, ocurrió durante noviembre de 2016, cuando logramos que el senador Guillier ingresara dos indicaciones al proyecto Ley de Identidad de Género (para que una organización social pueda ingresar una indicación debe hacerlo a través de un senador que la suscriba). Una nota de La Tercera fechada a fines de enero de 2017 refiere de boca del pre candidato: “Nosotros hicimos indicaciones, que vamos a intentar reponer, que es la libertad de las personas, incluso de los menores de edad con consentimiento de sus padres, para poder hacer un cambio en el Registro Civil, sin tanto trámite judicial, de su identidad

verdadera”. Agrega Guillier: “Los menores deben ser incluidos, porque ya desde los 14 años un niño tiene claridad sobre su identidad de género, por lo que no hace sentido excluirlos” (<http://www.latercera.com/noticia/guillier-compromete-respaldo-matrimonio-igualitario-filiacion/>).

Pese a mi escepticismo inicial para con Guillier, se atrevió a ingresar indicaciones favorables para menores de dieciocho años de edad en el contexto del proyecto LIG. Las indicaciones propuestas por Transitar intentaban evitar que se perdiera de la LIG el tramo entre los catorce y dieciocho años de edad. En otro artículo de La Tercera, señala una vocera de Iguales, que Guillier envió en la ocasión dos indicaciones, “las únicas favorables al proyecto” (la derecha y conservadores de distintos colores presentaron más de setenta con la intención de bloquearlo) (ver <http://www.latercera.com/noticia/ley-identidad-genero-sumo-78-nuevas-indicaciones/>). Cabe agregar: ¿Por qué siguen haciendo de voceros y representantes en niñez trans, organizaciones que no trabajan con la comunidad? Dejemos de una vez, espacio para que suenen las voces reales tras la demanda.

En vistas de lo expuesto, no extraña que Guillier y Mayol hayan tenido mejores desempeños al momento de responder el sondeo de Todo Mejora. Sus respuestas dejan en evidencia el hecho de que se reunieron con las bases y trabajaron problemáticas en conjunto. No obstante, aún falta mucho por avanzar.

Comento aparte respecto Beatriz Sánchez, ya que nuestra organización, que en Chile vino a ser pionera en compartir conceptos y experiencias en niñez y juventud trans visible (o sea, colectivamente inserta en las demandas y espacios sociales), nunca se reunió con la pre candidata. De todas maneras, Beatriz Sánchez, quien cuenta con la distinción de agregar propuestas en salud trans y de diversidad sexual, comete un gran error conceptual al justificar la presencia de una niña trans dentro del baño de niñas, argumentando que “es una niña con un genital equivocado”. Estimada pre candidata: las personas trans no convivimos con genitales equivocados. Incluso las pocas personas trans que piensan de ese modo sobre sus genitales, lo hacen porque la sociedad se los ha enseñado. Hace falta que todxs nos eduquemos mejor. La sociedad está equivocada, no los genitales trans.

Faltan escasos meses para las elecciones presidenciales y en Chile, lxs pre candidatxs recién están descubriendo el fuego y la rueda en cuanto los derechos de la niñez trans.

7 julio 2017 “Bus del odio: atropellando los derechos de niños y niñas transgénero”.

Por estos días se viene un espectáculo de los más tristes e indignantes: el “bus” del odio. La poderosa organización ultracatólica española HazteOír sumará las calles de Santiago y Valparaíso a su infame campaña internacional, haciendo circular un bus con propaganda transfóbica. Existe confusión en la información de prensa, ya que el sensacionalista vehículo se dirige expresamente contra la vivencia de la niñez trans y no contra alguna agenda LGBTI. Es por ello que es importante, con este hecho como antecedente, que las grandes organizaciones LGBTI entiendan que lo correspondiente es dar espacio al diálogo con comunidades que trabajan y apoyan poblaciones concretas. En este caso, la niñez trans. Como dijera Evelyn Silva, madre de Selenna, niña trans, “sin embargo, la gente no sabe que hay buses, como aquel, que pasan por tu vida y las de les niñes trans a diario, por los cuales nadie firma para detenerlos”.

El trasfondo del europeo HazteOír, pese a sus grandes recursos económicos, es del mismo calibre odioso e ignorante que el de los “opositores” locales. Específicamente, se trata de un bus de pasajeros operando como cartel ambulante. En los costados lleva impresa la frase “Los niños tienen pene, las niñas tienen vulva. Que no te engañen. Si naces hombre, eres hombre. Si eres mujer, seguirás siéndolo”. Otro diseño anuncia: “¡Dejen a los niños en paz! Con

mis hijos no se metan”. Va acompañado de dos figurines esquemáticos “niño” y “niña”.

El bus partió su recorrido en respuesta a una campaña de Chrysallis, asociación de familias de menores transexuales situada en España. La campaña de Chrysallis consistió en afiches desplegados en buses y estaciones de metro de Euskadi y Navarra, España. Sobre fondo blanco figura la ilustración de Chrysallis: cuatro niñxs corriendo desnudos tomadxs de la mano. Dos de ellxs, trans. Bajo la imagen dice: “Hay niñas con pene y niñas con vulva. Así de sencillo. La mayoría sufre cada día, porque la sociedad desconoce esta realidad”.

Apoyamos y valoramos el gran trabajo que realiza Chrysallis, pero en este punto, nos parece que hay que dar por superado el protagonismo genital. Es cierto que gran parte de la sociedad sigue entendiendo la vivencia trans como una de cuerpos y genitales equivocados, y que por un buen tiempo más habrá que educar que esto no es así. Que las personas trans no convivimos con genitales equivocados. Incluso las pocas personas trans que piensan de ese modo sobre sus genitales, lo hacen porque la sociedad se los ha enseñado. Hace falta que todxs nos eduquemos de formas más representativas. La sociedad está equivocada, no los genitales trans (también es perfectamente legítimo

operarse e intervenir el cuerpo. De lo que se trata es de ir acabando con el mercado quirúrgico y la presión social por modificar el cuerpo).

Para educar sobre niñez trans, preferimos poner atención, antes que nada, en las ideas, en la experiencia, en todo el cuerpo y sus sentidos. No olvidemos que la genitalización de nuestras vivencias es una regulación del caduco manual de salud mental. No olvidemos nuestros otros recorridos, sociales, políticos y poéticos. Existen además, genitales intersex que siguen siendo mutilados porque no corresponden a pene o vulva.

“Aquí no se está agrediendo a la comunidad LGBTI adulta, sino que están vulnerando directamente los derechos de niñxs trans”, dice Evelyn Silva, directora de la Fundación Selenna, de niñez y juventud trans, ubicada en Santiago de Chile. Poco han recogido de las comunidades transinfantiles los medios locales que informan acerca de la noticia del bus que ataca directamente a la niñez trans. Evelyn Silva agrega que la estrategia de HazteOír es “un acto de violencia desmedida hacia niños y niñas transgénero. El Gobierno debiese pronunciarse ya sea por parte del Consejo Nacional de la Infancia o la misma Segegob, que ha estado revisando el proyecto Ley de Identidad de Género”.

Apuntando al trabajo que las mismas comunidades de niñez trans han llevado adelante con muy poco respaldo por parte de las instituciones, concluye: “Ya tuvimos que aguantar que nuestrxs niñxs

quedaran fuera de la ley, a causa de la inoperancia de las estrategias que se han llevado a cabo los últimos cuatro años respecto al proyecto. Nosotrxs hemos estado trabajando hace bastante tiempo como comunidad, por nuestra cuenta. Y ahora, se violenta a nuestrxs hjixs de manera pública y la gente que debiera pronunciarse aun no lo ha hecho”.

A último minuto, se pronunció la Ministra Secretaria General de Gobierno, Paula Narváez. Si bien dijo que el Gobierno no comparte el contenido del bus propagandístico, agregó que “entendemos también que existe la libertad para expresar distintas opiniones en una sociedad democrática”. Más opiniones vacías. Más odio. Más ignorancia y más espectáculo. Los dichos de la Ministra Narváez son escandalosos e impresentables, por decir lo menos. En Madrid en cambio, el Ayuntamiento detuvo el bus por incitar el odio. Esperamos que el Gobierno de Chile rectifique. Esperemos que las autoridades y la población no se hagan cómplices del bus del engaño, el odio y la estupidez.

10 julio 2017 “Ideología de Género: fanáticos y gobernantes (crónica de la manifestación contra el bus transfóbico)”.

La Intendencia de Santiago no ha tenido problema en otorgar permiso a grupos fanáticos que realizan manifestaciones incitando directamente el odio y la discriminación. Hasta ahora, el Gobierno de Chile ha permitido que esas voces se alcen como si fuesen interlocutores legítimos. “Los a favor y los en contra”, como llamó hoy una pésima nota de canal 13 aportando a la confusión. “El bus de la diversidad versus el bus de la libertad”. Una manifestante evangélica vociferaba en la manifestación: “¡Nos quieren imponer cómo educar a nuestros hijos! ¡El currículum escolar enseña que hay que acabar con la familia y matar a los heterosexuales!”... ¡No, señora! ¡Hay que permitir que otros vínculos afectivos tengan derecho a existir y que la heterosexualidad no sea la norma ni lo “normal”, porque eso genera violencia y exclusión directa sobre quienes no somos heterosexuales (o cisgénero)!

Desmedido además el actuar de carabineros. Se golpeó y detuvo violentamente a manifestantes, entre ellxs, activistas de MUMS, entre los cuales iba una dirigente trans que protestaba contra la circulación de la propaganda llamando al odio.

Finalmente, el “bus” que atacaba directamente la niñez trans no se atrevió a hacerlo y prefirió modificar el mensaje por uno de contenido homofóbico. De

cualquier forma, me sigo quedando con las palabras de Evelyn Silva (Fundación Selenna de niñez trans), dirigidas a su hija: “sin embargo, la gente no sabe que hay buses, como aquel, que pasan por tu vida y las de les niñes trans a diario, por los cuales nadie firma para detenerlos”.

Las personas que trabajan con niñez trans-me incluyo-, hasta donde conozco, no solicitaron censurar el maldito bus. Han exigido más bien, una condena explícita por parte del Gobierno al contenido del “bus-cartel-de-odio”. De cualquier forma, no está de más enterarse que los discursos de odio no son “libre expresión” y que en países más desarrollados, una ministra secretaria general de gobierno no avala a medias que se promueva el odio ni la violencia. Resultado: carabineros agrediendo más trans*, colas y tortas. ¡Más travestis, menos pacos! ¡Más educación, menos violencia!

Lo que me pareció más preocupante esta vez, fue la gran cantidad de gente que se convocó “contra la ideología de género”. Conversé con dos profesoras de enseñanza básica y me sorprendió la pobreza de sus argumentos a favor de “la biología”, la “naturaleza” y la “libertad individual” (de tanto en tanto nos interrumpía un viejo/macho/agresor que insistía en “darnos la mano” a mí y a mi compañera transgénera...). Es muy triste pensar que

los niños y niñas que los acompañan crecerán “anti-trans” y “anti-gay”. Casi me dio pena ver cómo me miraban, esta rareza inconcebible y diabólica que debo parecerles... Da impotencia, porque en su mayoría eran personas ignorantes y temerosas. Un rebaño, pero disponible a encarnar la peor de las ideologías de exterminación.

¿Ideología de género? ¿Biología? A mí no me vengan con huevadas. Soy travesti, soy trans*, soy hermafrodita, soy intersex, soy transgénero y soy transexual. Conozco niñas trans, sé que existen, he trabajado con ellas y sé lo que cuesta. Espero que puedan aprender a conocer y a no tener tanto miedo. Me dio rabia y después me entristeció intentar acercarme pacíficamente a conversar con otro grupo anti-LGBTI, cuyo único argumento fue un hombre que me correteó interponiendo el cuerpo (no eran pocos los nacionalistas, fachos, nazis y otros “amigos” de la heterosexualidad reglamentaria. ¿Invisibles al sabio ojo “familiar”?). En contraste: qué lindxs lxs colas, tortas y trans* en edad escolar que van a todas, saben argumentar y comunicar sus ideas. Con esa imagen en mente me voy a casa.

¿Por qué el Estado legitima posturas criminales disfrazadas de libre expresión, a costa de la población transgénero y LGBTI? Porque tienen miedo a ser criticados. Porque temen innovar en políticas públicas. ¡Porque temen perder votantes y eso sí que les importa! De lo contrario, no nos explicamos la irresponsabilidad e inconsistencia de un

aburguesado y católico padre de nueve hijos, el político José Antonio Kast, propagandeándose en contra de una niñez que le resulta del todo inconcebible, la transgénero, mano a mano junto al violento pentecostal auto denominado pastor, Javier Soto. Para Kast y Soto solo existen algunos niños...; ni a un senador Chahuán, ridícula y desesperadamente abrazado de una bandera chilena rayada con la consigna “No a la ideología de género”, pese a que dirigentas trans, junto con una niña trans y familia incluida -me consta- se habían tomado el mal rato de intentar educar su poco entendimiento.

¿Con qué técnica se educa a un parlamentario así? Fue muy complejo y desagradable intentar culturizar al sector más contrario a votar leyes favorables a nuestra población. Al menos algunos lo intentamos... ¿Cómo puede permitirse que un Walker, Van Rhysselberghe u Ossandón, legisle sobre población trans mientras presenta indicaciones vergonzosamente infundadas, con el fin único de bloquear los proyectos, año tras año?

¿Hasta cuándo tendremos que soportar a todos estos pastores, legisladores y gobernantes acomplejados y cobardes que incitan la muerte? ¿Saben acaso lo que es ser golpeada en la calle mientras te gritan a centímetros de tu cara?, “¿soy homofóbico, evangélico y qué huéa?!”. ¿Entienden que en Chile el género todavía es causal de maltrato, exclusión y muerte? ¿Sabe el Papa católico, quien ha hecho las comparaciones más aberrantes sobre

personas transgénerx, que en una iglesia católica de la comuna de Independencia, en 2015, se realizó el bautizo de dos miembrxs de Fundación Transitar (organización de niñez trans), bajo sus nombres sociales? Como no creyente y participante de esa organización, pude observar que Kevin y Carolina estaban dando un paso muy significativo para ellxs, y que eso era lo que importaba. Crear espacios seguros y afectos donde no los había. Un espacio social-comunitario pese al Estado sordo, al oro del Vaticano y las palabras que en la calle se transforman en cuchillos.

También son conocidas las grotescas conferencias que dicta la egresada de derecho Andrea Balbontín, a través de una red de iglesias evangélicas de barrio alto. A partir de exposiciones teóricamente insostenibles y traumas subjetivos y personales, no se alcanza a discernir claramente cuánta consciencia-o intencionalidad- posee, al igual que el Papa, de que sus palabras invocan directamente el odio, la muerte y la exclusión sobre un grupo específico de personas. Los inventores de la “ideología de género” son los únicos sobreideologizados. Yo con Balbontín podría convivir, ella no conmigo. Si soy el pecado, la enfermedad y la corrupción.

Por otra parte, son ignorantes porque no se han educado y porque no conocen comunidades reales. ¿O acaso resulta más conveniente y provechoso desconocer? También confunden y mezclan el activismo gay hegemónico con las demandas específicas de la niñez trans. Es

cosa de revisar, por ejemplo, la obsesión inexplicable con el matrimonio igualitario y el temor irracional a que se revele la homosexualidad en etapas escolares, a partir de las declaraciones del líder del movimiento local “Padres Objetores contra la Ideología de Género”. Extremadamente absurdas y homofóbicas. Faltas de instrucción absoluta. Nada saben de “género”. Nada saben sobre realidades de la niñez trans. Jamás han compartido con niños y niñas trans. Ni siquiera se atreven a conversar con unx trans*. Entonces, ¿de qué hablan y cuáles son sus verdaderos intereses?

La semana pasado me contaron que en una de las escuelas donde se había logrado buena convivencia escolar, “la alumna trans” deja el aula por veinte días. Por miedo. Porque la golpearon adivinen por qué motivo: porque socialmente se ha enseñado que cada cierto tiempo se nos puede golpear con impunidad. Porque el sexismo es la base del currículum escolar. Porque el Papa dice que no debemos existir. ¡Que ahora vaya el Papa a decirle directamente a los más de ¿300, 1000, 2000? niñxs trans que existen hoy en Chile, que desde este momento ya no pueden existir más, porque las iglesias y su prédica sobre la “ideología de género” así lo decretaron! Que el Papa y el Pastor borren el miedo, el odio y la violencia que han propagado en la calle y en la escuela.

La Presidenta apenas se comprometió con el matrimonio igualitario durante su cuenta pública. El matrimonio igualitario no cambia en nada los proyectos de vida

de niñxs trans. El candidato Piñera no agrega nada sobre personas LGBTI a su proyecto de gobierno (menos sobre niñxs trans). Lxs candidatxs presidenciales están en la etapa más básica de acercamiento a la niñez trans y personas LGBTI. El Gobierno lleva años permitiendo todo tipo de “opiniones” odiosas e ignorantes en materia LGBTI y de derechos de la niñez trans. Chile cuenta con organizaciones de niñez trans que realizan trabajo comunitario y comparten visiblemente de un modo que no tiene símil en el mundo. Pero acá, el ego, la ceguera, la intransigencia y los compromisos de los poderosos pueden más. El Gobierno legitima una vez más, palabras que en la vida diaria se transforman en muerte, odio, violencia y exclusión.

La realidad de la niñez trans y la población LGBTI existe, no es un cuento, no es un engaño y no merece seguir siendo violentada ni ninguneada por el Gobierno ni por organizaciones que se respaldan tras una supuesta libertad de expresión.

20 septiembre 2017 “¡La niñez trans* y LGB existe!”

Santander Cultural de Porto Alegre censuró la exposición sobre cultura LGBTI, “Queermuseo: Cartografías de la Diferencia en el Arte Brasileiro”, cediendo a la campaña de difamación por parte de movimientos ultracatólicos, quienes acusaban a la entidad de estar promoviendo “la ideología de género, la pedofilia y la pornografía”. También llegaron hasta el espacio de exhibición para enfrentar al público y al curador: “¿eres pedófilo, eres tarado?”.

Las instituciones dóciles se doblegan mientras los discursos de odio proliferan en boca de líderes de iglesias. La imagen más difundida tras la censura es, justamente, una asociada a la niñez “trans”. En la pintura de la artista Bia Leite, un niño ataviado con minifalda junto a otro niño en traje de baño, manos a la cintura y piernas cruzadas, posan para la cámara al lado de sendas frases: “Crianca viada, travesti da lambada”. “Crianca viada, deusa das águas” (“Niño marica, travesti de la lambada (en referencia al baile)” y “Niño marica, diosa de las aguas”). “Esas obras fueron creadas por una artista que es miembro de la comunidad LGBTI, para hablar sobre bullying. Claramente no corresponden a un imaginario pedófilo”, señala enfático el curador de la muestra, Gaudencio Fidelis.

Yo también fui un niño travesti bailarina.

¿Acaso no saben que la travesti bailarina y la diosa de las aguas son imaginarios que la niñez trans* viste para defenderse y volar lejos? La niñez reformula las ofensas, las mofas y los estereotipos. La obra toma como referente el proyecto fotográfico tumblr “Crianças Viadas” (Niñ*s Maricas), 2012, entonces acusado en términos similares a “Queermuseu”.

El proyecto creado por el periodista Iran Giusti compartía fotografías que tanto sus amig*s como la comunidad LGBTI enviaban, de sus propias niñeces, en las cuales quedaba en evidencia el quiebre con los patrones de género, incluso desde temprana edad. “No es solo debate, es mi vida, es nuestra vida, es la vida de toda la comunidad LGBT que ha pasado todo este tiempo luchando para existir”, señala el periodista.

En 2015 creamos la Fundación Transitar, un movimiento social popular que fue la primera comunidad de niñez y juventud trans* que existió en Chile (junio 2015 a junio 2017). Contó con más de setenta niñxs y jóvenes integrantes entre los cuatro y los veinte años de edad, incluyendo sus entornos afectivos. Educamos durante dos años en los ámbitos de la salud pública, escuela, ONGs, barrio y gobierno. Hoy avanza por nuevos caminos. Nuestra salida en imágenes fue una salida colectiva y por eso llevó

un nombre colectivo: Transitar. Salimos en fotografías, porque salimos al mundo. Las primeras fotografías compartidas por Fundación Transitar vienen a ser las primeras imágenes de una comunidad de niñez y juventud trans participando en el espacio público y corresponden a las de la marcha del 15 de agosto de 2015 por el centro de la capital. Más que demandar el derecho a una ley de identidad de género sin amarres, se trató de demandar el derecho a existir, a tener un rostro y a expresar ideas.

Durante un primer periodo compartimos diferentes álbumes fotográficos con nuestras actividades, a través del único medio que siempre tuvimos disponible: una página facebook. Las fotos eran recuerdos de actividades públicas. Más que fotografías, hasta entonces no existía participación alguna de la niñez trans, menos de edades tempranas, en el ámbito social abierto, y resulta que muchxs adultxs nos estaban contactando por esos casos. Era urgente compartir una imagen. ¿Por qué seguían escondidxs? ¿Quién lo decidió? Siempre existió, por otro lado, gente que caminó entre sus cercanos, sin fundaciones a su lado y en regiones apartadas en muchos casos. Sus imágenes dispersas fueron un referente. Deseamos además, crear una imagen propia, distinta a la fotografía y el video. Nunca tuvimos mucho tiempo ni dinero para diseñar, pero teníamos claro que queríamos representar una niñez disidente, la Niñez Marica que no se quiere ver. Las ilustraciones y dibujos, al igual que las fotografías de niñez trans,

casi no existían o bien eran muy tristes y binarias. La niñez trans “viada”, “marica”, tan real en el mundo, no existía en las imágenes. Combinamos un ramillete de flores con un botín de fútbol, los dos estereotipos, para romperlos al momento de unirlos. Esa fue la imagen de varios afiches y volantes de la Fundación Transitar. Un bototo “queer”, no binario, sapatao e sapatilha a la vez, festejando las nuevas expresiones.

“Pedófilos, abusadores de menores, esto debiera verlo un juez”. Recibimos los mismos mensajes de odio que lxs brasilerxs. En Chile también hay personas y agrupaciones que no quieren que la niñez trans* y LGB exista. Las instituciones y el gobierno de Chile son tan o más indolentes que Santander Cultural de Porto Alegre. Ya conocemos su ejemplo frente al “Bus de la Libertad”, la Ley de Identidad de Género y cada travesticidio. Piensan que la niñez trans* viene a diversificar el género (otro uniforme), cuando en realidad viene a cuestionar las jerarquías. La niñez trans* y LGB, La Niñez Marica, existe pese a todo y se va rebelando a través de múltiples imágenes.

www.transitar.cl